# UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN - UNAE

Carrera de

Educación Básica - Presencial

Itinerario Académico en: Educación General Básica

**Relación familia-escuela en el desarrollo integral de estudiantes de séptimo año de EGB**

Autora:

Andrea Carolina Cordero Rodriguez.

**Azogues - Ecuador**

**Febrero, 2026**

# UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN - UNAE

## Trabajo de Titulación

**Modalidad**

Propuesta de Innovación Pedagógico - Curricular

Autora:

Andrea Cordero

Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Licenciado/a en Ciencias de la Educación Básica

| | |
|---|---|
| **Docente Tutora** | Fajardo Bustamante Luis Mauricio |
| **CÓDIGO ORCID** | https://orcid.org/0000-0003-0034-8608 |

**TODA LA INFORMACIÓN EXPRESA EN EL PRESENTE TRABAJO DE TITULACIÓN ES DE ABSOLUTA RESPONSABILIDAD DEL AUTOR Y TUTOR Y SE ENCUENTRA DEBIDAMENTE AUTORIZADA PARA SU CORRESPONDIENTE PUBLICACIÓN**

## Agradecimiento

A Dios primeramente por haberme permitido recorrer todo este camino y llegar a la meta superando toda adversidad, por brindarme la fortaleza para cada día levantarme y encontrar la motivación para seguir.

A mis padres Eulalia y Pablo, por ser un gran apoyo en este proceso, por su compañía en cada noche de estudio que por más larga que se hacia ellos la hacían más ligera, por su amor infinito y por brindarme su mano y nunca soltarme.

A mi hermano, las palabras nunca me alcanzarían para agradecerte, desde el primer momento fuiste quien más creíste en mi y cuando pensaba en decaer me recordabas de todas las cosas que soy capaz, no acostumbramos a expresar nuestro cariño, pero se que, con tu compresión, tus risas y tu compañía era la mejor manera de hacerme saber que estabas en cada paso que daba como lo has hecho toda la vida.

A mi pareja por ser mi apoyo incondicional en cada paso, por apoyar cada una de mis ideas y ayudarme a ejecutarlas, por tu paciencia y tus palabras de aliento que fueron mi fortaleza en momentos difíciles, gracias por creer en mi y acompañarme con amor, lo logré, lo logramos.

A mi pequeña Bianquita tal vez aun no entiendas las cosas pero quiero decirte que llegaste en el momento más bonito y especial, me acompañaste en mi pancita a mis ultimas prácticas y clases te convertiste en el motor por el cual sabía que no debía detenerme e hiciste que el cierre de una etapa se convierta en algo inolvidable.

A mi Paulito que en los momentos más difíciles me regaló esa sonrisa inigualable que me brindaba la motivación para saber que lo lograría, gracias por tus abrazos y por siempre hacerme saber que lo lograría.

No podía dejar de lado a mis dos viejitas, abuelita Fila y abuelita Piedad a ustedes les agradeceré toda mi vida porque por ustedes me he convertido en la mujer que hoy en día soy, porque con amor, paciencia infinita y su gran ejemplo me ayudaron a crecer mientras sostenían mi mano, han estado en cada paso en cada etapa así que este logro es suyo. A mis viejitos que son mis ángeles y desde el cielo

me cuidan gracias porque en vida me dieron todo el amor del mundo y me enseñaron el valor de la fortaleza, un abrazo hasta el cielo, quiero que sepan que su nieta lo logó.

A mi tutor muchas gracias por su paciencia y comprensión, por su acompañamiento en este proceso, por explicarme una y otra vez con calma para culminar esta etapa con éxito.

Y un agradecimiento especial para mi Tio Wilo gracias por no dejarme vencer porque cuando quise caer tuve su mano para salir adelante por su preocupación en todo este proceso y por estar pendiente de mi sin duda alguno este logro también es gracias a usted.

A toda mi familia que desde el amor, la compañía y sus palabras de aliento estuvieron para mi gracias, este recorrido no habría sido igual sin su compañía.

**Resumen**

Este trabajo de investigación tiene como objetivo analizar los elementos vinculados a la relación familia-escuela que fortalecen la formación integral de los estudiantes que cursan el séptimo grado de Educación General Básica en un centro escolar de la ciudad de Cuenca. Para ello, se buscó comprender las representaciones de docentes y familias en la relación entre la familia y la escuela para luego identificar las barreras que afectan la formación integral del estudiantado en la relación de la familia con la escuela en el séptimo año, y finalmente, reflexionar sobre las acciones que permitan fortalecer la relación familia-escuela para reforzar la formación integral de los estudiantes. Desde el punto de vista metodológico, el estudio se desarrolla bajo un enfoque de corte cualitativo, sustentado en un paradigma interpretativo y con un alcance descriptivo. Se trata de un estudio de caso, el cual emplea principalmente la entrevista semiestructurada dirigida a diversos agentes educativos que participan en el proceso, al igual que la observación participante. Estas técnicas permitieron recoger información relevante sobre experiencias, percepciones y prácticas relacionadas con la vinculación familia–escuela. Entre sus principales conclusiones, el estudio destaca que para una genuina relación familia-escuela resulta importante consolidar aspectos como la comunicación efectiva, la corresponsabilidad responsable, una vinculación con carácter horizontal, entre otros aspectos.

**Palabras clave:** familia, escuela, comunicación, desarrollo integral de los estudiantes.

## Abstract

This research aims to analyze the elements related to the family–school relationship that strengthen the holistic development of seventh-grade students in an educational institution in the city of Cuenca. To this end, the study sought to understand the perceptions of teachers and families regarding the family–school relationship in seventh grade, in order to identify the barriers that affect students' holistic development within this relationship and to reflect on actions that may contribute to strengthening the family–school partnership. From a methodological perspective, this study is conducted under a qualitative approach, grounded in the interpretive paradigm and with a descriptive scope. The research is supported by documentary review and fieldwork through the application of qualitative techniques, specifically semi-structured interviews, addressed to the different educational actors involved. These techniques made it possible to collect relevant information regarding experiences, perceptions, and practices related to the family–school relationship. Among the main conclusions, the study highlights that, for a genuine family–school relationship, it is essential to strengthen aspects such as effective communication, shared responsibility, and a horizontal approach, which contribute significantly to students' academic, emotional, and social development.


**Keywords:** family, school, communication, holistic development, shared responsibility.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN

# ÍNDICE


Introducción ..... 11

Planteamiento del problema ..... 14

Objetivo general ..... 16

Objetivos específicos ..... 17

Marco teórico-conceptual ..... 17

Antecedentes internacionales ..... 17

Antecedentes nacionales ..... 21

Fundamentación de elementos teóricos y conceptuales: la relación familia–escuela en el contexto de la educación general básica ..... 24

La familia y la escuela como agentes de formación integral ..... 26

Comunicación y corresponsabilidad educativa ..... 33

Barreras que dificultan la relación familia–escuela ..... 36

Metodología ..... 42

Capítulo 1: Percepciones de los actores educativos acerca de la participación familia-escuela ..... 47

Percepción de los padres y representantes en los procesos comunicativos 47

Diferencias en la percepción de los estudiantes sobre la participación de sus padres ..... 50

Nuevas tecnologías para la comunicación de los docentes, las autoridades y las familias ..... 53

Análisis de respuestas de padres, estudiantes, docentes y autoridades ..... 55

Capítulo 2: Estrategias y propuestas para fortalecer la formación integral ..... 59

Estrategias y propuestas para fortalecer la formación integral ..... 59

Propuestas de mejora desde el ámbito pedagógico ..... 63

Lineamientos desde las voces de los actores educativos: fortalecimiento de la relación familia–escuela ..... 65

Conclusiones ..... 72

Referencias ..... 74

Anexos ..... 82

Anexo 1 ..... 82

Entrevista realizada a los padres de familia ..... 82

Anexo 2 ..... 84

Entrevista a estudiantes: ..... 84

Anexo 3 ..... 86

Entrevista dirigida a docente: ..... 86

Anexo 4 ..... 88

Entrevista a autoridades: ..... 88

## Introducción

En la formación integral de las personas, desde sus primeros años, la familia representa un elemento imprescindible, considerando que las primeras enseñanzas, valores y principios los adquiere en el núcleo familiar; por ello, tantos padres como abuelos, hermanos y otros familiares cercanos son muchas veces el modelo a seguir, que sin dudas van a interferir en la construcción de la personalidad, carácter y forma de ser del sujeto (niño o joven) en formación. Razón por la cual Mendoza y Cárdenas (2022) exponen que la vinculación de la familia en la dinámica de aprendizaje y su relación con la institución educativa es clave dentro de la efectiva educación de su representado. Este vínculo indisoluble demanda un gran esfuerzo por parte de los implicados y se asume como un paso relevante en el logro de la satisfacción escolar.

En este sentido, la familia es capital en la formación del educando. Sin embargo, este contexto familiar no es suficiente para adquirir todos los conocimientos, habilidades y destrezas que requiere un individuo para desarrollarse en las sociedades actuales, también debe formarse de manera sistematizada en ciertos contenidos académicos, asumiendo la responsabilidad de cumplir un horario determinado, cumplir con las asignaciones, estudiar, crecer cognitivamente, y es ahí donde la escuela asume un rol protagónico.

Por lo tanto, la escuela es la encargada de dar una estructura estandarizada, según la reglamentación correspondiente, a la formación del niño o adolescente; es la responsable de consolidar los valores que el educando trae del hogar, o de reformar aquellos que le pudieran traer

consecuencias negativas en sus relaciones interpersonales y convivencia dentro de la sociedad.

Ahora bien, la idea de esta investigación surge a raíz de la desvinculación que se observa en la relación familia-institución escolar, entendiendo que el trabajo colaborativo de ambas instituciones es clave en una verdadera formación integral del educando. Este trabajo busca conocer cuáles son los aspectos que mejorarían el fortalecimiento de la comunicación en la relación de la familia y la institución escolar en el séptimo año de Educación General Básica. A partir de estas consideraciones, se abordan de forma detallada y explícita algunas categorías teóricas como: la comunicación entre la familia y la escuela, la participación familiar activa en la escuela y las limitaciones que entorpecen este proceso. De igual manera, se examina el desarrollo integral de los estudiantes y las posibles estrategias de mejora propuestas por diferentes autores, entre otras.

Desde el punto de vista metodológico, este estudio se insertó dentro de la tradición del enfoque cualitativo, adoptando un diseño de carácter documental-descriptivo. Mediante este esquema, se desarrollará un análisis fundamentado en los objetivos y las categorías preestablecidas, recurriendo a una revisión de literatura científica para respaldar los hallazgos que se presentarán en este estudio.

La línea de investigación de la UNAE, en la que se ubica este estudio es la “Relación sociedad-escuela”, en virtud de que estudia la vinculación que sostiene la escuela con otras instituciones sociales como la universidad, los

gobiernos, el Estado, la familia, entre otras. Estas relaciones naturalmente están condicionadas por perspectivas ideológicas, sociales, políticas, axiológicas, que determinan las dinámicas y prácticas de estas instituciones.

La modalidad de este estudio, por su parte, es la de proyecto de investigación educativa, cuya dinámica está direccionada a la generación de conocimientos sobre las instituciones educativas. Esto en consonancia con el artículo 25 del Reglamento de investigación de la UNAE, planteado en la Guía para el desarrollo del informe final del trabajo de integración curricular que establece que la "Investigación académica y científica: Es la labor creativa, sistemática, rigurosa, sistémica, epistemológica y metodológicamente fundamentada, que produce conocimiento susceptible de universalidad originalmente nuevo y orientado al crecimiento del cuerpo teórico de uno o varios campos científicos."

Este trabajo de investigación está compuesto de tres capítulos en los que se aborda la relación familia-escuela desde todas sus aristas. El primero de estos capítulos contempla la revisión de los principales constructos teóricos vinculados a este tema. El segundo capítulo ha sido dedicado al análisis de las entrevistas aplicadas a los actores sociales vinculados a esta investigación (estudiantes, padres, autoridades y docentes). El tercer y último capítulo está orientado a la formulación de conclusiones y recomendaciones derivadas del análisis teórico y empírico realizado, las cuales buscan aportar elementos reflexivos y prácticos que contribuyan a potenciar el vínculo del entorno familiar y el ámbito escolar en el séptimo año de Educación General Básica. Con este

enfoque, el trabajo pretende trascender la simple descripción de la realidad educativa actual para ofrecer aportes que fomenten una relación más cercana y responsable entre las familias y la escuela. Se busca consolidar una cooperación humana que resulte beneficiosa para el desarrollo del potencial de los estudiantes.

## Planteamiento del problema

Muchas investigaciones han comprobado cada vez más la relevancia de la injerencia de la familia en el tránsito pedagógico de sus hijos, además de relación estrecha que esta institución social puede establecer con otras instituciones sociales como la escuela, desde donde se procura su participación, mediante proyectos, reuniones o rutas donde ellos se vean vinculados de manera directa.

Y en ello parece coincidir Blanco (2024) al señalar que el asidero familiar es justamente el espacio en donde se llevan a cabo las primeras guías y orientaciones que van a dictaminar el rumbo que habrá de tomar la vida social de las personas, por tal motivo, la escuela va a ser el complemento de esta dinámica, que no debe mostrarse disociada de la realidad inmediata sus estudiantes formados.

En la actualidad, en las instituciones educativas se busca la forma de que se impliquen de manera activa cada uno de los representantes; de ahí que algunos estudios determinan que los padres no deben estar ajenos al desarrollo que sus hijos tienen dentro de la escuela. Por ello, es fundamental que formen parte activa de las convocatorias hechas desde las instituciones

educativas; no obstante, aún existe cierta limitación por participar en estos procesos, por lo que hay que tomar en cuenta las repercusiones que puede tener en el estudiante su ausencia en los procesos formativos. Como lo indican Manjarrés et al., (2024), un entorno familiar sólido está representado por los miembros del grupo con sus funciones bien definidas, y justamente ese conocimiento hace que los valores que ahí se cultiven, sean favorables para el educando.

Desde el enfoque escolar es importante resaltar que la familia actúa como agente principal en la educación inicial y a partir entonces la escuela asume la responsabilidad de su aprendizaje, por lo que es esencial que haya un refuerzo notable desde el hogar. Así mismo, una implicación sobre contenidos que se encuentran desarrollando permite una mejor adquisición de conocimientos de los estudiantes.

Esto a razón de que el avance pedagógico es un proceso en conjunto y debe haber una corresponsabilidad entre pares, puesto que esto se reflejará en el cumplimiento de objetivos escolares; de ahí que Perero, García y Cuje (2024), señalen que el entorno pedagógico demanda de vinculación directa entre el contexto familiar y la escuela, lo que desembocaría en un acto de plena autenticidad y valores sólidos; elementos indispensables para la evolución social y el desempeño escolar de los adolescentes.

Resulta oportuno enfatizar que el acompañamiento familiar repercute tanto en el rendimiento académico de los estudiantes como en el ambiente cotidiano del hogar. Se ha comprobado cómo los niños con apoyo emocional

pueden llegar a conseguir un rendimiento escolar positivo, así como ciertas competencias y su participación activa en actividades extracurriculares; razón por la cual, Morales y Bunedía (2025) reflexionan que ante este escenario, el entorno educativo ha diversificado sus posibilidades y ha incorporado de manera progresiva diversas aristas socioemocionales y afectivas dentro del accionar pedagógico; esto con el fin de lograr un práctica educativa más humanizada.

De allí que en la actualidad se busque que las escuelas y el hogar trabajen de la mano, con el propósito de alcanzar una calidad de enseñanza que se aplica en sus hijos y alumnos. Lo mencionado anteriormente encuentra sustento en la observación directa realizada sobre el vínculo entre el hogar y el centro escolar dentro de la institución educativa “Ignacio Escandón”, lo que ha incidido frecuentemente de forma negativa en el rendimiento académico de los niños y jóvenes que hacen vida en esta institución. Esto sin dudas ha sido motivo para llevar a cabo este trabajo de investigación que se interroga sobre lo siguiente:

¿Qué elementos sociales y pedagógicos permitirían fortalecer el vínculo entre la familia y la escuela, con el propósito de afianzar el desarrollo integral del alumnado de séptimo año de Educación General Básica?

**Objetivo general**

Partiendo de la interrogante planteada, el objetivo general de esta investigación es analizar los factores asociados al vínculo de la familia y la

escuela que favorecen el desarrollo integral del estudiantado de séptimo año de Básica de un plantel de la ciudad de Cuenca.

**Objetivos específicos**

- Comprender las percepciones del profesorado y las familias con respecto al vínculo de la familia y la escuela en el séptimo año de EGB.
- Identificar los obstáculos que interfieren en la formación plena e integral de los estudiantes de séptimo año de EGB, en el vínculo entre la familia y la escuela.
- Reflexiona sobre las acciones que permitan fortalecer la relación familia-escuela para reforzar la formación integral de los estudiantes del séptimo año de EGB.

## Marco teórico-conceptual

Esta sección presenta las bases teóricas que sustentan la investigación, articulando antecedentes empíricos recientes con conceptos fundamentales.

El marco teórico no solo cumple una función de revisión bibliográfica, sino que permite establecer un diálogo entre estudios previos y la realidad investigada, fortaleciendo la coherencia científica del trabajo (Hernández & Mendoza, 2021).

### Antecedentes internacionales

A escala internacional, diversos estudios han corroborado que la interacción entre la familia y la escuela es un factor determiante para alcanzar una formación integral y de calidad.

En el año 2025, Moreira e Indacochea desarrollaron una investigación enfocada en evaluar el impacto del clima familiar sobre el progreso académico de los alumnos de sexto y séptimo año de EGB , en el “Semillas de Vida”. Este estudio, de corte cuantitativo, documental y explicativo, coincide con las tesis de Gu et al. (2024), quienes argumentan que la participación de los padres funciona como un puente entre el hogar y el desempeño escolar. Se destaca que la naturaleza del acompañamiento recibido es más influyente para el estudiante que el estatus socioeconómico.

De acuerdo al producto obtenido, se devela una pronunciada cantidad de alumnos que manifiestan carencia de efectividad comunicativa, así como también poco nivel de afectividad por parte de su entorno familiar. Esto sin dudas interfiere de forma directa en su desempeño académico que se torna básico y en ocasiones deficiente.

Por otra parte, Esquivel, Lazo y Haymán (2025) realizaron una investigación titulada: *Estrategia de escuela para padres y su influencia en el desarrollo cognitivo y comportamental de los estudiantes de bachillerato*. En dicho trabajo, se determinó que la actitud de los alumnos en el aula es un factor fundametal para consolidar un ambiente de aprendizaje óptimo. Los autores observaron que los problemas de conducta afectaban negativamente el proceso educativo, lo que motivó el desarrollo de este estudio.

Se evaluó la participación de los representantes en el escenario pedagógico, tomando en cuenta normativa, y comunicación entre los maestros a los fines de lograr los objetivos trazados. Tales conclusiones guardan estrecha

relación con lo expuesto por Gu et al. (2024), quienes afirman que el compromiso de los padres funciona como un puente entre la realidad del hogar y el éxito académico, priorizando la calidad del acompañamiento por encima del nivel socioeconómico.

Asimismo, Milano (2025) llevó a cabo un estudio titulado: Familias, comunidad y escuela en el contexto de la congestión pedagógica de campo, que aborda una interpretación de dos dependencias un Centro Educativo de alternancia para llevar a cabo estudios junto con la comunidad de campo, encauzadas al fortalecimiento de la calidad de vida de las comunidades rurales.

En este escenario, se interpretan las dinámicas asumidas por estos entornos a partir de diagnosticar las dificultades, tienen todos los actores sociales involucrados. Desde lo metodológico, se implementó una interpretación categorial de transcriptos de audios desarrollados a partir de la observación participante ejecutada. Se concluye que, en estos Centros Educativos, se atribuye una participación clave al núcleo familiar con base en las opciones de diseñar mejores posibilidades que apunten a consolidar el desempeño académico positivo de los alumnos. Esto evidencia que el vínculo entre la familia y la escuela no es exclusivamente un fenómeno urbano, sino una necesidad estructural en distintos contextos socioculturales.

En este orden de ideas, Cárcamo y Jarpa-Arriagada (2021) llevaron a acabo una investigación en territorio chileno centrada en las debilidades del vínculo familia-escuela. Dicho análisis se realizó tomando como base las percepciones de quienes se encuentran en formación para ser profesores.

El propósito era evidenciar las representaciones que tienen los docentes de educación básica de acuerdo a la implicación de los escenarios pedagógicos en el contexto de escolaridad de niños y niñas. El estudio se desarrolló en dos locaciones de la zona centro-ser de Chile, bajo un paradigma cualitativo en el cual participaron 40 docentes en formación mediante entrevistas.

La fase de análisis empleó una interpretación de tipo semántico-estructural, organizada en tres ejes fundamentales: la naturaleza, el nivel y el espacio de implicación de los padres. Se vuelve imperativo cuestionar, desde la etapa de instrucción inicial del profesorado, cómo se percibe la unión entre la familia y el centro educativo, con el fin de aportar insumos que permitan transformar estas concepciones.

A mi parecer, esta visión restringida impide la construcción de una verdadera corresponsabilidad educativa, transformando la participación en un acto formal y no en una alianza pedagógica.

Finalmente, en Venezuela, Azuero y Castro (2025) desarrollaron un estudio sobre el papel del entorno familiar en el desenvolvimiento holístico de los niños en etapa preescolar. El propósito central de dicho trabajo fue comprender la importancia que tiene el seno familiar para el desempeño integral del alumno de educación inicial.

En cuanto a la metodología este estudio se circunscribió en la interpretación y debate de literatura especializada sobre educación inicial, y los constructos conceptuales pertinentes al tema. Con base en lo anterior, se consiguieron productos relevantes en tanto que se consiguió determinar

aspectos de interpretación para determinar la significatividad del entorno familiar en los niños de educación inicial. Para concluir, la función de la familia en el desenvolvimiento holístico del alumno debe tomarse en cuenta como aspecto vital para cualquier línea de investigación en educación.

**Antecedentes nacionales**

En Ecuador, las investigaciones también han resaltado la importancia de la vinculación familia–escuela.

En cuanto a los referentes nacionales, se destaca –en un primer momento– la investigación hecha por Pincay et al. (2025), que aborda la relación entre las familias y la institución educativa en el proceso pedagógico de los alumnos de primero de básica. El propósito primordial de este trabajo de investigación radica en interpretar cómo se vincula la relación familia–escuela desde el desenvolvimiento cognitivo y actitudinal de los alumnos,

Luego de obtenido los resultados se pudo comprobar que el 61,27% de los cabezas de familia que reflejan un potenciado resultado de participación en actividades académicas, toman en cuenta que esta participación influye de manera determinante en el proceso de aprendizaje de sus representados; apuestan por propiciar programas novedosos que afiancen la vinculación entre el núcleo familiar y la institución educativa. El 63,65% presenta un nivel elevado de vinculación en núcleo familiar y capacitación permanente, influyendo favorablemente en el rendimiento académico.

Por su parte, Tambo Morocho et al. (2024) desarrollaron un estudio relacionado a estrategias pedagógicas para vinculación escuela-familia en la

formación académica de alumnos de séptimo año de una escuela de Loja. La vinculación escuela-familia es una temática de trascendencia en el entorno pedagógico, puesto que este lazo tan marcado ha develado poseer una trascendencia significativa en la evolución pedagógica, social, y emocional de los alumnos; al igual que en su desenvolvimiento pedagógico.,

Los resultados obtenidos develan el rol desempeñado por las técnicas pedagógicas en el afianzamiento de la vinculación entre escuela-familia, debido a que su aplicación y efectividad se muestran, si se encauzan a fomentar una participación activa y efectiva de los padres y representantes en la educación de sus hijos.

Por su parte, Manjarés, Escobar, Calle y Carrera (2022), en el Ecuador, llevaron a cabo una investigación titulada: “Revisión de literatura sobre el entorno familiar en el rendimiento escolar”, en la que se llevó a cabo una revisión bibliográfica en torno a este tema tan interesante.

Se consultaron distintos postulados conceptuales a fin de coteja la información necesaria y de contrastarla. Eso supuso la obtención de un balance considerable en el que se analizó el desarrollo holístico de los estudiantes con base en la relación escuela y la familia.

Por otra parte, Vera, Antepara y Caballero (2025) diseñaron una investigación sobre el enfoque colaborativo para la vinculación familia-escuela en el fomento de la responsabilidad en estudiantes de séptimo año de educación básica. El propósito de este estudio es considerar el trabajo colaborativo como herramienta vital para afianzar la relación entre la familia y la

institución educativa, considerando que actualmente hay mucha deficiencia de esto tipo, lo cual ha repercutido notablemente en el desarrollo académico de los estudiantes.

Este modelo posibilitó identificar los principales obstáculos evidenciados en esta relación, de modo que el emplear estrategias y actividades colaborativas, se podrían establecer dinámicas que fortalezcan la relación entre la familia y la escuela considerando a todos los actores sociales que intervienen en esta, por lo que se concluye que el empleo de estos recursos pedagógicos es, sin dudas valiosos, prácticos y positivos.

Finalmente, Fajardo, Antepara y Cabellero (2024), desarrollaron una investigación sobre el sistema de talleres educativos para la vinculación escuela-familia, en el quinto año de EGB. Este estudio se circunscribió al diseño y ejecución de diversas propuestas pedagógicas, entre ellas foros y talleres, a los fines de afianzar la relación entre la escuela y el hogar de los estudiantes. Tal diseño se produjo a partir del diagnóstico que se hizo y de los resultados proyectados.

Los hallazgos obtenidos develan que sí hay un considerable avance en cuanto a la relación familia y escuela a partir de la ejecución de este plan estratégico, lo cual ha sido favorable para el rendimiento académico de los estudiantes. Reflejan que en el contexto ecuatoriano aún existen desafíos estructurales que limitan la participación constante, especialmente por factores laborales y económicos, situación que también ha sido señalada por la OECD (2023) al analizar contextos latinoamericanos.

Los antecedentes o estudios antes reseñados son de suma relevancia considerando que en cada uno de ellos se abordan aspectos vinculados con la relación familia escuela y su injerencia en el desempeño académico y desenvolvimiento de los jóvenes. Por otro lado, cada uno de ellos aporta información valiosa para este estudio, en la medida que contribuyen a responder a la interrogante: ¿Qué elementos pueden fortalecer la relación familia escuela en el séptimo año de EGB?

**Fundamentación de elementos teóricos y conceptuales: la relación familia–escuela en el contexto de la educación general básica**

La educación constituye un proceso integral que trasciende el aula y se construye a partir de la interacción constante entre los distintos actores que intervienen en la formación del estudiante. Entre estos actores, la familia y la escuela desempeñan un papel fundamental, ya que ambos influyen directamente en el desarrollo cognitivo, emocional, social y ético de niños y adolescentes.

En este sentido, la relación familia–escuela no debe entenderse como un vínculo accesorio, sino como un eje estructural que sostiene el proceso educativo; considero que cuando ambos espacios trabajan de manera articulada, el estudiante no solo mejora su rendimiento académico, sino que fortalece su desarrollo emocional, social y personal.

En la actualidad, los cambios sociales, económicos y culturales han transformado profundamente las dinámicas familiares y escolares. Las exigencias laborales, el uso de tecnologías digitales, las nuevas

configuraciones familiares y las demandas académicas han modificado las formas de participación en la vida escolar. Diversos estudios recientes evidencian que la calidad del vínculo familia–escuela influye directamente en el compromiso académico como también en la estabilidad socioemocional del estudiante (Gu et al., 2024; OECD, 2023). Esta realidad plantea la necesidad de analizar profundamente cómo se construye la relación familia–escuela y de qué manera incide en el desarrollo integral de los estudiantes, particularmente en niveles intermedios como séptimo año de Educación General Básica.

Diversas investigaciones recientes han evidenciado que la participación activa de la familia influye significativamente en el rendimiento académico, la motivación escolar y el bienestar socioemocional (Gu et al., 2024; Xiao et al., 2025). Asimismo, estudios desarrollados en el contexto ecuatoriano han confirmado que el acompañamiento parental y la comunicación efectiva con la institución educativa fortalecen el proceso formativo (Basurto Zambrano et al., 2024; Delgado Espinoza & Pico Bazurto, 2025).

Desde mi perspectiva investigativa, analizar esta relación en estudiantes de séptimo año de Educación General Básica resulta especialmente relevante, ya que esta etapa representa un momento de transición hacia la adolescencia, donde el acompañamiento familiar y el respaldo institucional adquieren mayor significado. UNESCO (2023) sostiene que el desarrollo integral en esta etapa requiere coherencia entre los contextos formativos primarios, especialmente familia y escuela.

Por ello, en este capítulo se integran los antecedentes internacionales y nacionales, la fundamentación teórica y conceptual, así como el sustento metodológico que orienta la presente investigación. No se trata únicamente de describir estudios previos, sino de articular una visión crítica que permita comprender cómo la relación familia–escuela incide en el desarrollo integral de los estudiantes en el contexto de Cuenca.

La relación entre la familia y la escuela es sin dudas un aspecto a considerar en el contexto educativo actual, en el que prevalece frecuentemente la apatía hacia la formación de calidad. En la actualidad, la literatura educativa reconoce que el aprendizaje es un proceso ecológico y sistémico, en el cual múltiples contextos interactúan de manera simultánea (OECD, 2023).

Desde el enfoque ecológico del desarrollo humano, actualizado en estudios contemporáneos, se sostiene que el estudiante se desarrolla dentro de sistemas interrelacionados donde familia y escuela conforman el microsistema inmediato de influencia. Cuando estos sistemas funcionan de manera articulada, se produce coherencia educativa; cuando operan de forma desconectada, se generan tensiones que impactan en el bienestar del estudiante (Gu et al., 2024).

A mi criterio, y en concordancia con los estudios revisados, no basta con que la familia asista a reuniones escolares; es necesario que exista una participación activa, comunicativa y formativa que fortalezca los procesos académicos y socioemocionales.

**La familia y la escuela como agentes de formación integral**

Es innegable que la relación familia-escuela representa un aspecto valioso dentro de la formación integral de los niños y adolescentes, incluso desde sus primeros años de escolaridad. Diversos estudios recientes han demostrado que el apoyo emocional parental se relaciona directamente con niveles más altos de motivación académica y resiliencia escolar (Xiao et al., 2025).

Fortalecer esta relación garantiza en gran medida el éxito académico de los estudiantes, signado por buenas calificaciones, reforma en conductas inapropiadas, seguimiento cognitivo y actitudinal, entre otros aspectos. Meriño (2025) expone lo siguiente al respecto:

> La familia y la escuela son entornos fundamentales para el desarrollo humano, por lo que es crucial la relación que establecen entre sí. De esta relación depende un equilibrio y una formación integral, que no solo tenga en cuenta de los niños y jóvenes factores cognitivos sino también sociológicos y psicológicos. Logrando entonces una integración entre el contexto de los estudiantes y las necesidades de la familia, convirtiéndose en factores clave de calidad educativa. Está claro que la educación es un viaje que se inicia mucho antes de que un niño cruce las puertas de una escuela (p. 18)

Desde el enfoque ecológico del desarrollo humano, actualizado en estudios contemporáneos, se sostiene que el estudiante se desarrolla dentro de sistemas interrelacionados donde familia y escuela conforman el microsistema inmediato de influencia (Gu et al., 2024). Cuando estos sistemas

funcionan de manera articulada, se produce coherencia educativa; cuando operan de forma desconectada, se generan tensiones que impactan en el bienestar del estudiante.

A mi criterio, y en concordancia con los estudios revisados, no basta con que la familia asista a reuniones escolares; es necesario que exista una participación activa, comunicativa y formativa que fortalezca los procesos académicos y socioemocionales.

Entender que ambas instituciones sociales son vitales en la formación del educando, supone asumir un cambio de paradigma, como aquel que concebía a la escuela como la única responsable en el desempeño académico de los niños y jóvenes; antes bien, las propuestas pedagógicas más recientes e incluso disruptivas apuntan a considerar al núcleo familiar, incluso al comunitario, como agentes activos en la formación estudiantil destinados inclusive a opinar en torno a los contenidos a impartir, considerando la realidad empírica, cotidiana y real.

Además, el clima familiar influye en la autoestima y la seguridad del estudiante. Gu et al. (2024) evidencian que los estudiantes que perciben respaldo afectivo constante muestran mayor compromiso escolar y menor riesgo de abandono.

En este sentido, considero que la familia no solo cumple una función de acompañamiento académico, sino que representa el soporte emocional que permite al estudiante enfrentar desafíos propios de la etapa preadolescente.

Es importante señalar que a través de la familia los niños adquieren su primera base o soporte axiológico que con el paso del tiempo se irá reformando o consolidando según convenga, pero que sin duda repercute en su desenvolvimiento en la sociedad; de modo que la familia ofrece el apoyo emocional, el bienestar espiritual y los valores, los cuales al igual que el desarrollo intelectual, participan en la formación integral de los estudiantes. Blanco (2024) parece coincidir con esto al reseñar que:

> Se considera que la familia constituye el espacio natural, primario, de crecimiento, desarrollo y socialización de los infantes, es este el ámbito donde se inicia la expresión oral, se aprende a comer, a vincularse socialmente. Es el nicho familiar, el sitio donde se introyectan los primeros rudimentos axiológicos y normativos necesarios para la convivencia social, los cuales permiten orientar el curso de la vida en colectivo. (p. 31)

Recordar además que a través de la familia se van adquiriendo las primeras nociones de comportamiento social, las normas, derechos y deberes que serán reforzados con posterioridad en la escuela. En este sentido, la familia funge como una suerte de modelo a seguir motivador del carácter y personalidad del niño o joven desde sus primeros años de vida y previo a su contacto con la escolaridad. La OECD (2023) advierte que en América Latina uno de los principales desafíos es transformar la participación ocasional en participación sistemática y formativa.

Muñoz y Cárcamo (2022) señalan al respecto que la legalización de los convenios interinstitucionales entre colegios, centros de formación permanente, entre otras, son vitales para la configuración de un escenario innovador y óptimo para un nuevo enfoque social de la educación de niños y jóvenes, en donde las familias y los centros comunitarios colaboren de forma activa en la estructuración de la formación inicial de los niños y jóvenes.

En cuanto a la escuela, es importante entender que su función es primordial y no se supedita a un transitar en la vida del niño, posterior a su contacto familiar. La escuela en este sentido brinda las bases cognitivas e intelectuales para fortalecer o adquirir las competencias que han de ser esenciales para la vida; además, reafirma valores y principios sociales que, como la solidaridad, el respeto, la tolerancia, la cooperación y la colaboración, que se adquieren inexorablemente en convivencia con el otro (compañeros de clase, docentes…). La escuela no solo transmite contenidos curriculares; cumple una función formativa integral. UNESCO (2023) define el desarrollo integral como la articulación equilibrada de dimensiones cognitivas, emocionales, sociales, éticas y físicas.

En séptimo año de Educación General Básica, esta integralidad cobra mayor importancia debido a que los estudiantes atraviesan una etapa de transición hacia la adolescencia. Durante este periodo:

- Se fortalece la identidad.
- Se consolida la autonomía.
- Se amplían los vínculos sociales.

- Se desarrollan habilidades de pensamiento crítico.

Cuando la escuela promueve una comunicación abierta con la familia, el estudiante percibe coherencia entre ambos contextos.

Por el contrario, cuando existen contradicciones entre hogar e institución, pueden generarse inseguridades y conflictos conductuales (Gu et al., 2024).

Esquivel et al. (2025) señalan que el respaldo de los padres de familia en la formación académica de sus representados es vital para que estos consigan el resultado deseado en los procesos formativos. El beneficio vendría no sólo desde el ámbito intelectual, sino también desde la estabilidad emocional como aspecto indispensable de esto proceso. Estos autores señalan registros estadísticos que, de acuerdo a las pesquisas obtenidas, aproximadamente el 71% de los alumnos que recibieron el respaldo permanente y seguro de sus padres y representantes, evidenciaron un progreso considerable en la mejora de sus competencias académicas, sociales y conductuales.

De acuerdo con los planteamientos realizados por diversos autores, la alianza entre la escuela y la familia no sólo trae consigo una repercusión pedagógica positiva, a través de la cual se aminoran los problemas de conducta, también se mejora el rendimiento académico, bajan los índices de deserción, entre otros aspectos a considerar.

En la formación académica de los estudiantes, la corresponsabilidad pedagógica entre la familia y la escuela es fundamental, considerando que el

compromiso entre ambas partes es capital para poder propiciar un desarrollo integral de los estudiantes desde lo cognitivo, emocional, social y actitudinal.

La corresponsabilidad entre la escuela y familia implica involucrarse con el desarrollo académico diario del estudiante. Esto conlleva atender el cumplimiento de las tareas y actividades asignadas, atender a los llamados de atención cuando correspondan, participar activamente en las jornadas, reuniones o convocatorias en general, que se desarrollen dentro de la institución educativa; además de involucrarse en aquellas actividades extras o de extensión que también resultan de importancia para un completo desarrollo y desenvolvimiento social de los educandos.

Sostener una suerte de diálogo efectivo y permanente dentro de este escenario es importante, y este debe basarse en el respeto y la tolerancia con la finalidad de atenuar algún tipo de mal entendido o contratiempos propios de la cotidianidad y la dinámica diaria. Asimismo, comprender que tanto la escuela y la familia, lejos de asumir funciones aisladas y superpuestas, desempeñan roles complementarios en los que se definan los componentes en los cuales tanto la familia y la escuela contribuyan en la formación integral del niño y joven. Por un lado, la familia aporta el componente emocional y axiológico, mientras que –por el otro– la escuela aporta la cuota social, pedagógica y cognitiva.

Perero et al. (2024) sostienen que el escenario pedagógico demanda de corresponsabilidad en un proceso respaldado desde el núcleo familiar, que devele la construcción y transformación efectiva del conocimiento, con

procedimientos certeros anclados en valores éticos y morales, que afiance la metacognición de niños y jóvenes.

En resumen, la pedagogía y los procesos de enseñanza y aprendizaje en todos los niveles educativos podrían consolidar el éxito académico, siempre y cuando exista una suerte de complicidad entre la familia y la escuela, dando paso a mecanismos genuinos de apoyo en cuanto al realce de valores éticos y morales, que brinden las competencias y habilidades necesarias para lograr una preparación óptima, no solo dentro del aula de clases, sino también fuera de ella; es decir, preparar a ciudadanos aptos y capaces para el mundo y la vida.

A mi parecer, uno de los mayores retos actuales es que la escuela deje de concebir la participación familiar como una obligación administrativa y la transforme en una alianza estratégica pedagógica.

**Comunicación y corresponsabilidad educativa**

El éxito o fracaso de muchos aspectos de la vida diaria se sostienen en la presencia o ausencia de la comunicación, es el eje central que articula la relación familia–escuela, ya que el acompañamiento efectivo debe contar con una genuina conjunción entre padres o representantes y docentes. De acuerdo con Ramírez (2024):

> La participación activa de los padres en el desarrollo socio-cognitivo de sus hijos es un tema crucial dentro del ámbito educativo y familiar. Por ello las familias deben interesarse por participar en la educación escolar en beneficio del niño, niña o joven concebidos en su integralidad y como

> sujetos de derechos; la integración familia / escuela redundará en el mejoramiento de las condiciones de vida. (p.128)

Dentro de la participación activa de familia en el proceso educativo de niños y jóvenes prima un elemento importante a considerar; y es precisamente el carácter horizontal que debe prevalecer en esta suerte de relación, que echa por tierra el viejo mito de que la escuela asume la responsabilidad primara del proceso formativo de los niños y jóvenes.

Contrario a esto, tanto escuela como familia deben poseer la misma responsabilidad en el desarrollo cognitivo, afectivo y social de los niños, desde sus particulares funciones y condiciones. Cañizares et al. (2017) exponen en el contexto universitario, pero que aplica a este escenario lo siguiente a propósito de la tan necesaria horizontalidad dentro del proceso formativo de los estudiantes:

> Actualmente, se incorporan nuevos adelantos tecnológicos para la educación en la universidad, pero hay que cambiar actitudes para lograr una horizontalidad comunicativa en el proceso de enseñanza aprendizaje que facilite la comprensión de los cambios acelerados en la educación universitaria, que se ve limitado en las relaciones interpersonales por el autoritarismo y la inflexibilidad de algunos docentes. (p. 23)

Si bien Cañizares y otros señalan la pertinencia de la horizontalidad en el contexto universitario, no dejan de ser ideas necesarias y aplicables a este trabajo de investigación, en el que precisamente se aboga también por ese carácter horizontal, pero desde la vinculación entre la familia y la escuela. Es

decir, no debería existir algún tipo de sesgo o menosprecio por la labor y el aporte que cada una de estas instituciones sociales, ya que podría aportar beneficio en el desarrollo integral de los estudiantes, más aún si se considera la importancia que reviste preservar una estabilidad emocional que garantice un buen desempeño académico y formativo.

En este punto es importante recordar que a través de la familia los niños adquieren los primeros conocimientos vinculados a valores, principios, competencias sociales, que luego se irán reforzando conforme avanza su formación académica, en tanto que irá forjando su personalidad y carácter. Al respecto, Azuero y Castro (2025) coinciden al señalar que:

> La participación o protagonismo de la familia durante el proceso educativo del estudiante de grado preescolar, resulta fundamental para lograr las metas de aprendizaje trazadas, y hacer de la educación y la escuela, un espacio significativo para la primera infancia (p. 12).

Epstein (2022) plantea que la participación parental efectiva se basa en seis dimensiones, entre ellas la comunicación bidireccional y la colaboración en el aprendizaje en el hogar.

Estudios recientes muestran que cuando existe comunicación frecuente y respetuosa:

- Mejora el rendimiento académico.
- Se reducen conflictos disciplinarios.
- Se fortalece la autoestima estudiantil (Xiao et al., 2025).

En el contexto ecuatoriano, Basurto Zambrano et al. (2024) destacan que la implementación de estrategias participativas mejora significativamente el clima escolar.

Lo planteado por estos autores si bien es cierto, trasciende en todo sentido los linderos pedagógicos para concebirse como algo mucho más profundo, es decir, desde el núcleo familiar también se forma para la vida, se cimentan los valores y principios que han de acompañar al niño o joven desde sus primeros años vida.

En síntesis, se habla –y no sin razón– de la familia como la primera escuela. Ahora bien, hablando estrictamente de la repercusión de la familia en el desempeño educativo de sus hijos o representados, se puede decir –con mucha contundencia– que el efecto es clave; su presencia activa (participación y comunicación) y consecuente interés que muestra la familia ante la formación integral del niño, revela su protagonismo y equilibrada relación con la institución educativa a la que pertenece el infante.

Desde mi perspectiva, considero que la corresponsabilidad implica asumir que tanto familia como escuela comparten logros y dificultades del proceso educativo, evitando la tendencia a responsabilizar únicamente a uno de los actores.

**Barreras que dificultan la relación familia–escuela**

La relación entre la familia y la escuela es sin duda un vínculo favorable desde todo punto de vista para el estudiante, ya que asegura que consiga un desenvolvimiento pedagógico óptimo y seguro, que le permitirá construirse

como un ciudadano tanto a nivel social como emocional. Sin embargo, es probable que, durante su formación, se presenten ciertas desavenencias o contratiempos que podrían obstaculizar la fluidez con la que debería manejarse la relación familia-escuela. A estas complicaciones se les conoce como barreras que dificultan la relación familia-escuela.

Diversos estudios han identificado la existencia de barreras que dificultan la relación entre la familia y la escuela, siendo una de las más relevantes la de tipo socioeconómico. En contextos vulnerables, muchos padres y representantes no cuentan con los recursos económicos suficientes para trasladarse con regularidad a reuniones, talleres o convocatorias realizadas por la institución educativa, ni disponen de un medio de transporte propio que facilite su asistencia continua (CEPAL, 2022; Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

A esta limitación se suma la brecha digital, la cual constituye un obstáculo significativo para la comunicación entre la familia y la escuela. En numerosos hogares, los padres y representantes no disponen de equipos tecnológicos adecuados ni de acceso estable a internet, lo que restringe el uso de canales virtuales de comunicación y limita el seguimiento oportuno del proceso educativo de sus hijos o representados (UNESCO, 2021; UNICEF, 2022).

Otra barrera identificada corresponde al nivel de formación académica de los padres y representantes. Investigaciones recientes señalan que un bajo nivel de instrucción puede generar sentimientos de inseguridad,

distanciamiento o ajenidad frente al entorno escolar, lo que se traduce en una participación limitada o pasiva en actividades educativas, reuniones institucionales y procesos de acompañamiento académico (García & López, 2021; Ramírez et al., 2023). Esta situación no responde a una falta de interés, sino a la percepción de no poseer las competencias necesarias para involucrarse activamente en el ámbito educativo.

Desde el punto de vista cultural, también se presentan barreras que inciden en la relación familia-escuela. En contextos caracterizados por la diversidad cultural, algunas familias pertenecientes a pueblos y nacionalidades indígenas mantienen cosmovisiones, prácticas y valores que pueden diferir de las dinámicas y normativas institucionales de la escuela. Estas diferencias culturales, si no son abordadas desde un enfoque intercultural, pueden generar tensiones o dificultades en la comunicación y participación familiar (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022; Walsh, 2020).

De manera similar, las diferencias religiosas pueden influir en la aceptación o rechazo de determinadas actividades escolares, configurándose como un factor relevante en la relación entre ambos actores educativos. Asimismo, la falta de claridad en los roles y responsabilidades de la familia y la escuela constituye una barrera significativa. La literatura especializada destaca que el desarrollo integral del estudiante requiere de una corresponsabilidad compartida, donde tanto la familia como la institución educativa asuman funciones complementarias en el proceso formativo. Cuando estos roles no se encuentran claramente definidos, se debilita la colaboración mutua y se dificulta

el logro de los objetivos educativos propuestos (UNESCO, 2021; Hernández & Muñoz, 2022).

La limitada comunicación entre la familia y la escuela puede generar consecuencias negativas en el rendimiento académico de los estudiantes. Diversos estudios evidencian que la falta de seguimiento y acompañamiento familiar se asocia con bajos niveles de desempeño escolar, dificultades en el aprendizaje y calificaciones deficientes, lo que resalta la importancia de establecer canales de comunicación efectivos y accesibles para ambas partes (Ramírez et al., 2023; UNICEF, 2022).

Finalmente, una relación deficiente entre la familia y la escuela también puede derivar en problemas de conducta dentro del entorno escolar, tales como actitudes de rebeldía, desinterés por las actividades académicas y dificultades en la convivencia con docentes y compañeros. En casos más complejos, esta situación puede contribuir al riesgo de deserción escolar, especialmente cuando el estudiante percibe una ausencia de acompañamiento y apoyo tanto desde la familia como desde la institución educativa (CEPAL, 2022; Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

Existen varias categorías pertinentes, tanto para trabajar la cuestión de la relación de la escuela con la familia. La primera de estas categorías es la de comunicación familia-escuela. Tal y como se registra en la literatura científica, en el hogar se cimenta parte de la educación de los niños y jóvenes. Podría decirse que es la primera escuela para todos, y en ella comienza a delinearse la personalidad, el carácter y los hábitos que han de guiar el accionar social e

interpersonal de los individuos. Diaz et. al. (2023) exponen al respecto lo siguiente:

> La educación, como pilar fundamental en el desarrollo de una sociedad, se ve enriquecida por la interacción entre diversos actores clave: la escuela, la familia y la comunidad. La colaboración entre estos actores, comúnmente denominada Asociaciones Escuela-Familia-Comunidad (A-E-F-C), ha sido objeto de estudio en la literatura académica debido a su influencia significativa en el proceso educativo y, en última instancia, en el logro de competencias y conocimientos por parte de los estudiantes. (p. 34)

Asumir esta relación o colaboración entre la familia y la escuela sin dudas garantizaría un desenvolvimiento académico por parte de los estudiantes, basado en la significatividad de los aprendizajes, en la responsabilidad y seguimiento permanente, tomando en consideración que tanto docentes como padres deben ser guías de sus representados; por ello, acompañarlos durante su proceso académico es congruente y responsable. En este sentido, la participación de la familia en la escuela, según Blanco (2024),

> Puede ser considerada, como el estado de equilibrio y armonía que distingue las relaciones existentes entre los miembros de un grupo familiar determinado. Donde se incluye y valora a sus componentes, de acuerdo al papel o función dentro de la misma, sea éste de madre, padre, hijo o hija. (p. 23)

Blanco (2024) demuestra cuán importante resulta la familia para la consolidación del saber personal y académico de los estudiantes, por lo que su función muchas veces es determinante y encauza las relaciones interpersonales. Sin embargo, muchas veces esta relación entre familia y escuela podría verse empañada por agentes o factores externos, por lo que pudieran aparecer las llamadas Barreras que dificultan la participación.

La vinculación entre la familia y la escuela representa uno de los elementos más relevantes para el desenvolvimiento completo de los estudiantes. La comunicación entre las dos partes no debe simplificarse a un trueque de información administrativa o a reuniones aisladas; debe ser un permanente encuentro, dialógico y fluido que posibilite analizar las necesidades de los estudiantes en su escenario social y emocional. Cuando la comunicación se circunscribe a lo meramente formal, se diluye la posibilidad de edificar confianza y de fomentar un genuino sentido de comunidad pedagógica.

La participación de la familia en la escuela trasciende el mero hecho de ir a actos o formar parte activa en eventos específicos. Supone inmiscuirse en la dinámica pedagógica, aportar visiones desde el entorno cotidiano y reafirmar que la educación no es responsabilidad única de los docentes. Una institución educativa que da apertura de participación verdadera afianza la identidad de los jóvenes, ya que ellos interpretan que sus padres y representantes son un eslabón clave de su formación.

Estudiosos afirman que la primera escuela para toda persona se encuentra en el hogar, ya que es a partir de este que se adquieren hábitos, se

asumen costumbres, se aprenden realmente lo que más adelante se refuerza y consolida. De modo que, desde los primeros años de formación académica, el estudiante requiere vinculación permanente y sólida entre su familia y la institución educativa en la que está inserto; esto con el fiel propósito se garantizar un transitar escolar lo más favorable y significativo.

**Metodología**

En este apartado se describe de manera sistemática la metodología empleada en el presente trabajo de investigación, considerando el paradigma, enfoque, tipo de estudio, así como las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección y análisis de la información. La metodología adoptada responde a los objetivos planteados y al interés por comprender, desde la perspectiva de los actores involucrados, la relación familia–escuela y su incidencia en el desarrollo integral de los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica (EGB) de una institución educativa de la ciudad de Cuenca.

El propósito central de esta investigación es analizar los elementos vinculados a la relación familia–escuela que contribuyen al fortalecimiento del desarrollo integral de los estudiantes. Para ello, se parte de una revisión bibliográfica actualizada que aborda estudios relacionados con la participación familiar, la corresponsabilidad educativa y el vínculo escuela–familia en el contexto de la educación básica, reconociendo a ambas como instituciones sociales fundamentales en la formación académica, social y emocional de los estudiantes (UNESCO, 2021; Ministerio de Educación del Ecuador, 2023).

De acuerdo con su naturaleza, el estudio se inscribe dentro del paradigma interpretativo, el cual permite comprender la realidad educativa desde los significados, percepciones y experiencias de los sujetos participantes. Este paradigma se orienta a la interpretación de los fenómenos sociales en su contexto natural, reconociendo la subjetividad como un elemento clave en la construcción del conocimiento (Hernández & Mendoza, 2021). Asimismo, la investigación adopta una perspectiva crítico-reflexiva, en tanto promueve el análisis consciente de las problemáticas educativas a partir de la interacción entre investigador y participantes, concebidos como sujetos activos dentro del proceso investigativo.

Esta orientación se sustenta en el principio de la dialogicidad, el cual resalta la relación horizontal entre investigador y participantes, especialmente en el ámbito educativo, donde el intercambio de saberes y experiencias favorece la comprensión profunda de la realidad estudiada (Bru & Basagoiti, 2022). Desde esta perspectiva, la relación familia–escuela se analiza como un proceso dinámico, construido a partir del diálogo, la corresponsabilidad y la participación activa de todos los actores involucrados.

El enfoque metodológico asumido corresponde al enfoque cualitativo, dado que este permite explorar y describir fenómenos sociales desde una lógica inductiva, partiendo de lo particular hacia la construcción de comprensiones más generales. Según Hernández y Mendoza (2021), el enfoque cualitativo se centra en interpretar significados, experiencias y percepciones de los participantes, utilizando diversas estrategias que

posibilitan una comprensión profunda de la realidad investigada. En este sentido, el enfoque cualitativo resulta pertinente para analizar la relación familia–escuela desde las voces de estudiantes, padres de familia, docentes y autoridades educativas.

En coherencia con el enfoque cualitativo, se adopta como método al estudio de caso, el cual permite analizar de manera profunda y contextualizada una realidad educativa específica. Este tipo de estudio posibilita comprender la complejidad del fenómeno investigado dentro de su contexto real, considerando las particularidades del entorno institucional y social en el que se desarrolla (Hernández & Mendoza, 2021). En este caso, el estudio se centra en una institución educativa de la ciudad de Cuenca, tomando como referencia la experiencia de los estudiantes de séptimo año de EGB y su relación con la familia y la escuela.

En cuanto a las técnicas de recolección de información, se emplearon la observación directa y la entrevista semiestructurada, ambas ampliamente utilizadas en investigaciones de enfoque cualitativo. La observación directa permitió identificar dinámicas, interacciones y comportamientos relevantes dentro del contexto educativo, favoreciendo un acercamiento sistemático a la realidad estudiada. Esta técnica consiste en el registro planificado de comportamientos y situaciones tal como ocurren en su contexto natural (Hernández & Mendoza, 2021).

Por su parte, la entrevista semiestructurada se utilizó como técnica principal de recolección de información, ya que permite obtener datos

profundos y detallados a partir de un diálogo flexible entre el investigador y los participantes. Esta técnica combina preguntas previamente definidas con la posibilidad de profundizar en aspectos emergentes durante la conversación, lo que facilita la comprensión de percepciones, experiencias y significados construidos por los actores sociales (Fidias, 2023).

Respecto a los instrumentos de investigación, se utilizaron guías de entrevista semiestructuradas, diseñadas específicamente para cada grupo de informantes. La guía de entrevista constituye el instrumento que orienta el proceso de recolección de información, al contener un conjunto organizado de preguntas abiertas alineadas con los objetivos del estudio (Fidias, 2023).

Para el desarrollo de la investigación se elaboraron cuatro guías de entrevista semiestructurada dirigidas a distintos actores educativos. La primera fue aplicada a padres de familia, con el objetivo de conocer sus percepciones, experiencias y nivel de participación en el proceso educativo y en el desarrollo integral de los estudiantes de séptimo año de EGB (ver Anexo 1). La segunda guía estuvo dirigida a los estudiantes, con la finalidad de identificar su perspectiva sobre la relación entre la familia y la escuela y la influencia de esta en su desarrollo académico y personal (ver Anexo 2).

La tercera guía de entrevista se aplicó a los docentes, con el propósito de explorar sus percepciones, experiencias y propuestas en torno a la participación familiar y su incidencia en el desarrollo integral de los estudiantes (ver Anexo 3). Finalmente, la cuarta guía estuvo dirigida a las autoridades institucionales, orientada a conocer su visión sobre la relación familia–escuela y

las estrategias implementadas para fortalecer la participación de las familias en el proceso educativo (ver Anexo 4).

En relación con los aspectos éticos de la investigación, se garantizaron los principios de confidencialidad, voluntariedad y respeto hacia los participantes. Previamente a la aplicación de las técnicas e instrumentos, se solicitó la autorización de las autoridades institucionales y se obtuvo el consentimiento informado de los participantes. En el caso de los estudiantes, se contó con el consentimiento informado de los representantes legales y el asentimiento de los propios estudiantes, asegurando que comprendieran el objetivo de la investigación y su participación voluntaria (UNESCO, 2021).

Los antecedentes internacionales y nacionales coinciden en señalar que la participación parental impacta significativamente en el rendimiento académico, la estabilidad emocional y la convivencia escolar (Gu et al., 2024; Basurto Zambrano et al., 2024; Xiao et al., 2025). No obstante, también se evidencian desafíos estructurales relacionados con factores socioeconómicos y modelos tradicionales de comunicación. Desde esta perspectiva, se considera que fortalecer la relación familia–escuela implica transformar la participación en un proceso continuo, colaborativo y corresponsable, donde ambos actores asuman su rol en el desarrollo integral del estudiante. Asimismo, el enfoque cualitativo adoptado permite comprender esta dinámica desde la experiencia vivida por los actores educativos, aportando una visión contextualizada al escenario de Cuenca.

## Capítulo 1: Percepciones de los actores educativos de la participación familia-escuela

En este apartado se abordarán diversos aspectos vinculados con las apreciaciones o percepciones que tienen los diversos actores sociales involucrados respecto al tema de la participación entre la familia y la escuela en lo referente al séptimo año de EGB. Para ello, se empleó la entrevista semiestructurada como técnica de recolección de información, aplicándose guías de entrevista como instrumentos a estudiantes, docentes y autoridades de la institución, con la finalidad de observar y contrastar opiniones y visiones diversas (Entrevistas a padres, estudiantes, docentes y autoridades, 2025).

### Percepción de los padres y representantes en los procesos comunicativos

Una vez aplicada la entrevista semiestructurada a los padres y representantes, se obtuvieron hallazgos muy interesantes, como ejemplo las respuestas obtenidas a la interrogante: ¿Con qué frecuencia se comunica usted con los docentes o directivos de la escuela? Algunos padres señalan que la comunicación con la escuela se da principalmente cuando existen reuniones programadas, cuando avisan con antelación sobre alguna convocatoria, pero igual cuando se presenta alguna dificultad en el estudio o de comportamiento con el estudiante (Entrevista a padres de familia, 2025). Por otro lado, hay quienes señalan que la interacción con la institución educativa se produce

cuando se convoca a reuniones o cuando la docente necesita informar sobre algo del joven, sea positivo o negativo.

Asimismo, hay quienes señalan que son ellos quienes asumen el compromiso e iniciativa de comunicarse con la institución para aclarar ciertas inquietudes que tienen respecto de sus representados, de resto poco o nunca lo hace ya que no dispone del tiempo para hacerlo con regularidad (Entrevista a padres de familia, 2025). Respuestas similares son las expresadas por otros padres y representantes, quienes afirman que la comunicación con la escuela no es muy frecuente, generalmente se produce cuando hay reuniones obligatorias o cuando la docente se comunica por alguna situación puntual relacionada con el comportamiento o rendimiento académico del estudiante, pero esto no sucede con frecuencia o regularidad.

Estos hallazgos evidencian que la comunicación familia–escuela se caracteriza por ser principalmente reactiva y no sistemática, lo cual coincide con estudios recientes que señalan que la participación familiar suele activarse ante dificultades y no como un proceso continuo de acompañamiento educativo (Garreta & Llevot, 2021).

En lo que se refiere a la claridad de los mensajes institucionales, sobre la pregunta ¿Considera que los mensajes o comunicaciones que recibe de la escuela son claros y comprensibles? La mayoría de los padres y representantes manifiestan que los comunicados son claros y permiten comprender lo que se espera y las expectativas que hay en tornos a sus hijos; sin embargo, en algunas

ocasiones se utilizan términos educativos que no siempre se comprenden del todo, por lo que a veces se pide que se explique más sencillo o con formas adicionales (Entrevista a padres de familia, 2025).

Otros padres y representantes señalan que la mayoría de mensajes son claros, a veces se envían de forma muy general sin especificar detalle generando confusión. Un padre enfatizó que la información que llega se centra en los aspectos académicos sin tomar en cuenta el desarrollo emocional de los estudiantes. Este aspecto resulta relevante, ya que la literatura actual subraya la importancia de una comunicación integral que incluya dimensiones académicas, emocionales y sociales (Ibáñez-Faichin et al., 2025).

Una de las interrogantes clave para este estudio que busca comprender si se siente invitado y valorado por parte de los docentes al participar en la educación de sus hijos permite apreciar cuán fluida o no es la vinculación que se establece entre la familia y la escuela en el marco del proceso formativo de estudiantes de séptimo año de EGB. Los hallazgos son variados y meritorios de ser analizados.

En relación con el sentirse invitados y valorados por los docentes, los padres y representantes expresan diferentes percepciones. Varios de ellos manifiestan sentirse tomados en cuenta, dado que los profesores muestran disposición para escuchar sus opiniones; sin embargo, consideran importante crear más espacios de participación acordes a la disponibilidad de tiempo de las familias (Entrevista a padres de familia, 2025). Otros señalan que, aunque se

sienten valorados, sería pertinente implementar estrategias más integradoras que promuevan una participación activa y no solo informativa.

**Diferencias en la percepción de los estudiantes sobre la participación de sus padres**

Uno de los actores sociales directamente involucrados dentro de este contexto investigativo es el estudiante al ser un actor central, quien asume rol protagónico dado que su formación académica y desenvolvimiento integral se ven influenciados de manera directa por la relación familia-escuela. Ante la interrogante ¿Sabes si tus padres o personas en casa hablan con tus profesores? Arrojó variedad de respuestas; una de las generalizadas apuntó a que la comunicación entre padres y maestros se daba principalmente cuando había reuniones o cuando se evidenciaba un rendimiento bajo en las asignaturas, otros señalaron que el contacto se retomaba cuando la docente necesitaba comunicar un comportamiento determinado del estudiante o cuando hay algún asunto relevante que tratar de manera personal (Entrevista a estudiantes, 2025).

Por otro lado, en lo que se refiere a la pregunta ¿Crees que tus padres participan lo suficiente en la escuela? ¿Por qué? Se inclinaron hacia respuestas en su gran mayoría basadas en la duda y en la incertidumbre, como la aportada por una estudiante quien señalaba que a veces sus padres sí participaban en las convocatorias, reuniones y actividades de la escuela, pero que por cuestiones de trabajo faltaban a algunas ya que sus jefes no les otorgan permiso; el

cansancio o las responsabilidades domésticas como atender a niños pequeños limitan su participación (Entrevista a estudiantes, 2025). Estos resultados concuerdan con los estudios realizados que identifican el factor laboral como una de las principales barreras para la participación familiar (Pérez & Santillán, 2021).

Dentro de este contexto investigativo hubo interrogantes como: ¿Sientes que tu familia te apoya para que seas mejor en los estudios y como persona? ¿De qué manera? Que intentaron indagar sobre un componente sumamente importante y quizá ignorado o desapercibido, sin contar con que es clave para la estabilidad emocional del joven, y es el componente actitudinal (Entrevista a estudiantes, 2025). Pues bien, ante esta interrogante surgieron variedad de respuestas, como aquella en la que coincidieron muchos estudiantes al decir que sus padres les enseñan valores y a ser buenas personas, además de que motivan y estimulan a seguir avanzando a través del esfuerzo y la responsabilidad; otros estudiantes encuestados señalan sentirse bien aconsejados y corregidos por sus padres cuando el caso lo amerita, por lo que para ellos es vital esa presencia paterna que inspira rectitud y respeto, además de prototipos de buena conducta.

Una interrogante clave formulada fue el indagar con precisión qué opinión merecía para los estudiantes la armoniosa y equilibrada relación familia-escuela a través de la pregunta ¿Crees que, si tu familia y tus maestros se comunican más, tú podrías aprender mejor? ¿Por qué? Las respuestas fueron valiosas y dignas de analizar; la mayoría señaló una respuesta positiva porque eso

supondría mayor apoyo y ayuda por parte de los padres cuando se presenten algún tipo de problema o inconveniente en el colegio, señalan además que, si hubiera más comunicación, les darían un mayor acompañamiento y de ese modo el aprendizaje sería más significativo (Entrevista a estudiantes, 2025).

El apoyo que los padres brindan a estos jóvenes es vital, y trasciende solo acudir a ciertas reuniones o prestar atención a las calificaciones, tal y como lo expone uno de los estudiantes encuestados al decir que, si la comunicación entre sus padres y escuela fuera sólida, sabría mayores detalles de su desenvolvimiento académico.

Una interrogante formulada en la entrevista semiestructurada aplicada a los estudiantes en donde se indagó acerca del aporte que ellos podrían realizar en beneficio de una equilibrada relación entre su familia y la institución educativa en la que están dice ¿Qué actividades te gustaría que hicieran juntos tus padres y los profesores? A los estudiantes encuestados les gustaría que se hicieran reuniones donde se aborde qué herramientas se podría utilizar para ayudarles a un mejor desempeño académico; otros proponen paseos y talleres para fortalecer la relación, incluso comentan acerca de la realización de actividades familiares que involucran la escuela como protagonista (Entrevista a estudiantes, 2025). Una propuesta interesante brinda una estudiante al decir que le gustaría que se llevaran a cabo reuniones y actividades en las que ellos pudieran participar como oyentes a los fines de aprender y mejorar cada día.

**Nuevas tecnologías para la comunicación de los docentes, las autoridades y las familias**

Los docentes son actores protagónicos en esta investigación y también fueron entrevistados para conocer sus impresiones en torno a su vínculo con las familias de sus estudiantes. Inicialmente se les preguntó sobre ¿Qué canales de comunicación utilizan con mayor frecuencia para contactar a las familias de los estudiantes y conseguir su participación dentro del aula? Una de las encuestas señala que utiliza principalmente los grupos de WhatsApp del paralelo y las reuniones presenciales convocadas por la institución. Estos medios permiten informar de manera oportuna sobre el avance académico y aspectos de convivencia de los estudiantes (Entrevista a docentes, 2025). En contraste con la anterior, otra docente señala que utiliza principalmente comunicados escritos, reuniones programadas y mensajes a través de WhatsApp, ya que permiten mantener informados a los padres sobre actividades académicas y normas de convivencia.

Asimismo se les consultó acerca de la constancia con la que se comunicaban con los padres y representantes de sus estudiantes a través de la pregunta ¿Con qué frecuencia se mantiene el contacto con los padres y con qué objetivos? Se señaló que el contacto se mantiene de forma constante, especialmente para informar sobre el rendimiento académico, cumplimiento de tareas y situaciones que requieren apoyo desde el hogar; de igual modo la otra

docente consultada señaló que el contacto se mantiene de manera periódica, especialmente cuando se presentan dificultades académicas, problemas de comportamiento o cuando se requiere reforzar hábitos de estudio, (Entrevista a docentes, 2025).

Se indagó con los docentes acerca del protagonismo que tienen los padres de familia en las actividades convocadas por la institución educativa a través de la interrogante ¿Qué tipo de participación familiar observan con mayor frecuencia dentro del aula? Señalando que la mayor participación de los padres se evidencia en reuniones de padres de familia y en la entrega de informes académicos, mientras que en actividades formativas la asistencia suele ser menor; mientras otra similar respuesta señaló que la participación de los padres es más visible en actividades obligatorias como reuniones generales, mientras que en talleres o charlas educativas la asistencia es menor (Entrevista a docentes, 2025).

Asimismo, los docentes consideran que, aunque muchos padres reconocen la importancia del acompañamiento académico, aún es necesario fortalecer la conciencia sobre su rol en el desarrollo emocional y social de los estudiantes (Entrevista a docentes, 2025), aspecto respaldado por estudios recientes sobre corresponsabilidad educativa (Torres & Mendoza, 2024).

Uno de los actores sociales imprescindibles en este debate está representado por las autoridades de la institución educativa. Son ellos quienes

aportan el carácter gerencial y además quienes gestionan actividades, organizan eventos y procuran una efectiva comunicación.

Se les consultó acerca de la frecuencia con la que mantiene el contacto con los padres y con qué objetivos, destacando que el contacto se mantiene de forma periódica, especialmente en reuniones mensuales y cuando existen situaciones académicas o disciplinarias que requieren acompañamiento familiar (Entrevista a autoridades, 2025).

¿De qué manera la participación familiar impacta en el desempeño académico y personal de los estudiantes? Fue una pregunta importante formulada a las autoridades, a la que respondieron señalando que la participación familiar influye positivamente en la motivación, la disciplina y el rendimiento académico del estudiante, ya que existe coherencia entre lo que se trabaja en la escuela y en el hogar, mientras que otra encuestada señala que el contacto se mantiene de manera periódica, principalmente en fechas establecidas como reuniones de padres y entrega de informes, así como cuando se requiere abordar situaciones específicas relacionadas con el desempeño académico o la convivencia escolar (Entrevista a autoridades, 2025).

**Análisis de respuestas de padres, estudiantes, docentes y autoridades**

Uno de los aspectos a considerar para el fortalecimiento de la relación familia-escuela está vinculado con la creación de estrategias y planes de acción que permita una verdadera vinculación de los padres con el proceso

educativo de sus estudiantes, a través de encuentros familiares en la institución, actividades culturales, excursiones, entre otros.

Todo ello cobra sentido si se considera que, de acuerdo con las respuestas expresadas por los padres y representantes, se les convoca de manera no regular y cuando se hace es para desarrollar algún tipo de reunión vinculada al desempeño académico de sus hijos y si estos presentan problemas de conducta.

Aspecto importante a considerar es la necesaria y efectiva integración de la familia en las actividades y convocatorias hechas por la institución educativa, que si bien, tal y como lo expresan los padres y representantes a través de sus entrevistas, sí existe tal comunicación, al sentirse involucrados. Sin embargo, sigue faltando mayor compromiso, por lo que instan a la institución educativa a que los consideren más e ideen estrategias integradoras que se ajusten además a la disponibilidad de tiempo de los involucrados.

En cuanto a las respuestas de los estudiantes, a raíz de la aplicación de la entrevista, se puede mencionar que fueron bastante sobrias, pero aun así necesarias para entender el contexto de esta investigación. Muchos de ellos señalan que sí existe comunicación entre sus padres y los docentes, principalmente cuando estos últimos convocan a reuniones para informar acerca del desempeño académico o de comportamiento dentro de la institución educativa. Sin embargo, ese vínculo debería ir mucho más allá y no circunscribirse a meros encuentros informativos.

El apoyo brindado por los padres y representantes a los jóvenes en su formación académica es vital, y así lo manifiestan los estudiantes entrevistados, quienes señalan que sentirse apoyados por sus padres les motiva a continuar avanzando y tener un mejor desempeño académico a sabiendas que esto les ayudará en un futuro a ser mejores personas y profesionales. De aquí se desprende el componente afectivo y emocional del que tanto dependen los niños desde temprana edad y que no debe faltar en su desarrollo académico.

Actores sociales como los docentes también fueron consultados a través de estas entrevistas para conocer con exactitud qué opinión merece para ellos la relación que pueden sostener con los padres y representantes de sus estudiantes. Subrayaron los docentes la necesidad de fortalecer los nexos entre la institución educativa y los padres y representantes, que aun cuando sí están presentes, requieren de un mayor estímulo que garante su permanencia en el tiempo.

Grupos de WhatsApp y otros recursos aportados por las tecnologías de información y comunicación son tan sólo algunos de los recursos empleados por los docentes para sostener un contacto directo con los padres de sus estudiantes, con lo cual solventan los inconvenientes asociados con las carencias de disponibilidad. Las autoridades por su parte manifiestan su férrea intención de mantener los lazos con las familias de sus estudiantes, y para idean la planificación de un plan que fortalezca tal relación a través de capacitaciones, actividades de integración, sondeo de expectativas, y otros.

A partir del análisis de las respuestas de padres, estudiantes, docentes y autoridades, se evidencia que la relación familia–escuela existe, pero se desarrolla de manera intermitente y centrada principalmente en aspectos informativos. Esto pone de manifiesto la necesidad de diseñar estrategias institucionales flexibles y contextualizadas que promuevan una participación activa, continua y corresponsable, tal como lo sugieren enfoques actuales sobre gestión educativa participativa (UNESCO, 2021).

## Capítulo 2: Estrategias y propuestas para fortalecer la formación integral

En este capítulo se abordarán algunos aspectos vinculados con las estrategias y propuestas para fortalecer la formación integral de los estudiantes de séptimo año de EGB en el marco de la relación familia-escuela. Se analizan aspectos como las acciones implementadas por la institución para integrar y mejorar tal relación, así como también aquellas acciones pedagógicas que pueden contribuir al equilibrio entre ambas partes involucradas.

En este orden también se considerarán los lineamientos a considerar para fortalecer la relación familia-escuela de acuerdo con sus principios orientadores, así como el rol o papel que desempeñan tanto docentes como cuerpo directivo en este debate. Finalmente, se abordará otro aspecto relevante que es la corresponsabilidad entre agentes educativos para un desarrollo eficiente.

### Estrategias y propuestas para fortalecer la formación integral

En este apartado se abordarán algunas de las principales estrategias y propuestas que afianzan la relación familia-escuela en el marco de la formación académico de estudiantes de séptimo año de EGB. La institución educativa como garante de un buen proceso pedagógico y de brindar un aprendizaje satisfactorio a los estudiantes que atiende, lleva a cabo una serie de propuestas o estrategias que beneficien o allanen el camino hacia el logro de esta meta o desafío.

Diversos estudios recientes destacan que una relación sólida entre familia y escuela constituye un factor determinante para el desarrollo integral del estudiante, ya que permite articular esfuerzos pedagógicos, emocionales y sociales en beneficio del proceso educativo (UNESCO, 2022; OECD, 2023).

Es bien sabido que en la actualidad se cuentan con muchas herramientas o recursos tecnológicos de los cuales no se contaba anteriormente para emprender acciones o mecanismos que favorezcan, por ejemplo, la comunicación entre partes interesadas. Sin embargo, el tiempo ha evolucionado y por fortuna se cuentan con herramientas que sin dudas permiten la implementación de acciones favorecedoras de la relación familia-escuela. Diversos autores coinciden en que los entornos virtuales de aprendizaje fortalecen la participación y el compromiso educativo cuando son utilizados de manera planificada y con fines pedagógicos claros (García, 2023).

> El uso de estrategias didácticas se aplica en diversos contextos educativos, y que los entornos virtuales de aprendizaje se han consolidado como herramientas clave para la mejora de los procesos formativos en múltiples áreas. Estos entornos reconocen al estudiante como un sujeto activo, promueven su participación, respetan su individualidad y fomentan una conexión significativa con el objeto de aprendizaje. Integrar estas estrategias en plataformas virtuales permite a los estudiantes interactuar de manera más efectiva con los conceptos y aplicarlos en situaciones prácticas, favoreciendo así un aprendizaje más

profundo gracias a la interacción y retroalimentación en tiempo real. (p. 21)

Una de estas acciones es sin duda la comunicación efectiva, que como se ha señalado, actualmente dispone de una serie de canales como el internet, con el que no se contaba anteriormente; de modo que una de las acciones implementadas por la institución educativa para favorecer la comunicación efectiva es la creación de grupos de WhatsApp, en donde se integren los padres y representantes y se les permita participar no solamente aprobando decisiones asumidas por la institución educativa, sino también aportando ideas, de modo que si sienta participante activo en la toma de medidas y acciones implementadas.

Estas estrategias coinciden con lo señalado por UNICEF (2021), al indicar que la comunicación constante y accesible entre familia y escuela fortalece el acompañamiento educativo y mejora el desempeño académico y conductual de los estudiantes.

Asimismo, una acción a considerar es la permanente formación brindada a los padres y representantes en torno a la formación de sus hijos y representados; esto con el fin de concientizar acerca de la importancia del acompañamiento que se le debe brindar a los jóvenes durante su proceso formativo, y no solamente inmiscuirse en este cuando se trate de convocatorias a reuniones o actividades determinadas. Coello (2023) señala que los procesos educativos orientados a la formación integral deben contemplar la participación

activa de la familia como un elemento clave para responder a las necesidades cognitivas, sociales y emocionales del estudiante.

> Se pueden constatar los diversos enfoques que ofrecen los contextos educativos para ajustar las estrategias de aprendizaje a cada etapa, necesidad e intereses en función de lograr una formación integral fundada en lo cognitivo, actitudinal, motivacional, social, entre otros. Por este motivo, los docentes deben explorar las diferentes alternativas que faciliten el proceso educativo de los estudiantes en concordancia con sus vivencias sociales, con el propósito de responder a las exigencias que los mismos experimentan en su día a día. (Coello, 2023, p. 9)

Invitar a padres y representantes a participar de forma activa en las actividades organizadas por la institución es sin dudas de las acciones a implementar más sencillas y efectivas. No sólo a considerarlo para reuniones informativas, sino también para que estos organicen excursiones, actividades culturales, comités escolares, esta visión se encuentra alineada con el enfoque de educación inclusiva y participativa promovido por la UNESCO (2022), el cual enfatiza la corresponsabilidad de todos los actores educativos en la formación del estudiante.

Los encuentros permanentes, además, como estrategia de integración, lejos de llevarse a cabo en el marco de una reunión informativa sobre el desempeño negativo y mala conducta de los jóvenes, deberían también ser para informar a los padres acerca del avance de sus hijos o si ha conseguido

un logro destacable durante su proceso formativo. Esto además derrumbaría el mito que le acuña a la escuela un factor negativo vinculado sólo a la reprimenda, corrección o castigo por alguna acción negativa o indebida por parte de los estudiantes.

Flexibilizar los encuentros permanentes y reuniones en cuanto a horarios también podría garantizar asistencia por parte de los padres y representantes ya que como se pudo observar en el anterior capítulo a través de las entrevistas aplicadas, muchos de ellos tienen diversas ocupaciones, oficios y trabajos que les impide asistir con regularidad a las convocatorias hechas por la institución educativa (Entrevistas a padres de familia, 2025).

**Propuestas de mejora desde el ámbito pedagógico**

Dentro del ámbito pedagógico son diversas las propuestas que se pueden implementar a los fines de favorecer la relación familia-escuela cuya incidencia será determinante en el desempeño académico de los estudiantes; en estas propuestas destaca la comunicación bidireccional, que se vincula con la ya mencionada comunicación efectiva, pero esta se relaciona con la posibilidad de establecer un diálogo entre pares iguales, en donde se observe que la familia tenga igual injerencia en la formación de sus hijos, y por tanto, pueda opinar y aportar ideas significativas que vayan en beneficio del desarrollo de los jóvenes. Investigaciones recientes indican que la comunicación bidireccional permite fortalecer la confianza entre docentes y familias, promoviendo una educación más equitativa y contextualizada (OECD, 2023).

Además, comprender que las tecnologías de información y comunicación hoy día forman parte activa de la cotidianidad es aceptar que también pueden aportar beneficios para generar una buena comunicación y contacto directo con los padres y representantes. Grupos de WhatsApp, reuniones virtuales, podrían ser recursos valiosos que acortan las distancias y vuelve mucho más práctica la relación entre ambas instituciones sociales.

Las encuestas de satisfacción también se convierten en una valiosa herramienta de consulta para sondear las expectativas de los padres y para diagnosticar qué tan efectiva ha sido la gestión realizada, o si, por el contrario, hay falencias que hay que considerar para optimizar los procesos comunicativos. Estrategias como las “aulas abiertas” han demostrado fortalecer el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad familiar en el proceso educativo (Ministerio de Educación del Ecuador, 2022).

La corresponsabilidad familia-escuela es una suerte de alianza basada en estrategias que vincula el componente emocional, axiológico y afectivo, proporcionado por el hogar y el componente intelectual, pedagógico proporcionado por la institución educativa; sin los cuales no habría un genuino desarrollo integral del estudiante.

La corresponsabilidad entre familia y escuela tiene una repercusión positiva en el rendimiento académico de los estudiantes y su conducta y relación con sus docentes y compañeros de clases, debido a que los alumnos comprenderían que sus acciones si bien no están siendo permanentemente

vigiladas, al menos sí se encuentran reguladas con el propósito de prevenir algún tipo de desavenencia o interrupción del orden.

Por otro lado, se aseguraría un desarrollo pleno y holístico por parte del estudiante, en donde las habilidades cognitivas y las sociales se desarrollen por igual, garantizando la construcción de un individuo capaz de enfrentar diversas situaciones propias de la vida diaria y la cotidianidad; esto se refuerza con el desarrollo integral del alumno quien además encontraría en la escuela y en su familia unos aliados importantes.

En conclusión, tal y como se ha explicado en ocasiones anteriores, la familia se considera la primera escuela de toda persona, su impacto es trascendental en el desarrollo emocional y social, además en la conformación del carácter y la personalidad. La escuela, por su parte, profesionaliza la reflexión sobre el aspecto emocional y social, le concede una forma definida y lo complementa, pero de una manera fusionada con la familia. Por ello, esta última siempre debe estar presente en la vida de las personas y más cuando estos se forman académicamente.

**Lineamientos desde las voces de los actores educativos: fortalecimiento de la relación familia–escuela**

La relación entre la familia y la escuela, si bien es una alianza estratégica clave para la formación integral de los estudiantes, los actores sociales involucrados deben aportar de manera activa y efectiva para conseguir un equilibrio comunicacional. En este apartado se detallarán algunos

lineamientos desde las percepciones de los actores educativos (docentes, personal directivo, etc.).

Desde las entrevistas realizadas a docentes y autoridades se evidencia la necesidad de fortalecer el enfoque preventivo, anticipándose a conflictos académicos y conductuales (Entrevistas a docentes y autoridades, 2025); pretende asumir una postura que anticipe posibles conflictos o problemas dentro del aula de clases, asociados con peleas entre grupos, problemas de conducta o bajo rendimiento académico.

En estos principios, además destaca el de respeto y valoración de la diversidad, en entramado social, existen distintos tipos de personas con pensamiento e ideología heterogéneos, creencias religiosas diferentes e incluso preferencias sexuales particulares, que ante todo deben ser respetadas y toleradas como parte de un todo social en el que las diferencias son aceptadas. Esto naturalmente aseguraría una participación igualitaria.

Una complicidad en el manejo axiológico y de principios, tanto en la escuela como el hogar, garantizaría una coherencia en la formación de los educandos, en la cual la distorsión no tendría cabida y por tanto el equilibrio entre ambas instituciones estaría garantizado como parte de una comunicación efectiva.

En este sentido, tanto los docentes como los directivos de una institución educativa son los mediadores y los agentes activos en la consolidación de valores y principios, además del componente afectivo proveniente del núcleo familiar. Entre sus funciones destacan el mantener permanentemente una

visión estratégica en cuanto a la planificación, organización y ejecución de proyectos que pretendan involucrar de manera efectiva y activa a los padres y representantes, quienes son el complemento ideal para acompañar a los jóvenes durante el tránsito de su formación académica.

En conjunción con esto, la creación de espacios educativos también resulta importante en la procura de atraer a los padres a una verdadera integración en la que no sientan ajenos al entorno y por tanto cuenten con la responsabilidad necesaria para contribuir en la formación de sus representados. Asumir además un liderazgo comunitario, en donde se tome en consideración a la comunidad como parte vital de la sociedad educativa es un paso relevante en la expansión del recinto educativo más allá del aula de clases.

Los padres y representantes son determinantes en los primeros pasos hacia el desarrollo de sus hijos, ya que no sólo aportan el componente afectivo y emocional, sino además las primeras nociones de lo que más adelante, en la escuela, se consolida como habilidades sociales dispuestas a ser empleadas a lo largo de toda su vida. La literatura reciente confirma que el acompañamiento familiar favorece el desarrollo socioemocional y académico de los estudiantes (UNICEF, 2021).

Un aspecto a considerar dentro de este contexto es el hecho de que la familia aporta el fomento de la autonomía en los niños y jóvenes en cuanto a ser responsables no sólo del compromiso de aprender, obtener buenas calificaciones y mantener la buena conducta con sus maestros y compañeros,

sino además en la construcción de su propio conocimiento, que ha de ser crítico, reflexivo y liberador.

Finalmente, resulta innegable afirmar que detrás de todo buen desarrollo académico, social e intelectual existe un equilibrado desarrollo emocional por parte del estudiante, y de esto, en gran medida, depende una armoniosa y permanente vinculación entre la escuela y la familia. De hecho, estudiosos del tema afirman con contundencia que la presencia de una inteligencia emocional, construida en base una estabilidad de tipo espiritual, garantiza un desempeño académico cónsono con las etapas o momentos académicos por los que todo niño en condición de escolaridad debe transitar. Ibañez et al (2025) son certeros al señalar lo siguiente:

> El desarrollo integral de la naturaleza humana se realiza a través de tres dimensiones esenciales: el componente cognitivo, vinculado al pensamiento; el emocional, relacionado con los sentimientos; y el comportamental, referente a las acciones. Mantener un equilibrio en estas áreas es crucial, ya que cualquier alteración en una puede tener repercusiones en las demás. (p. 16)

La vinculación del estado emocional estable con el desempeño académico de los estudiantes se puede de diversas maneras; una de ellas a través de sus buenas calificaciones, y es que quienes manifiestan tener un buen estado emocional, adecuado a su edad, se encuentran siempre motivados a aprender y a superarse de manera permanente; por otro lado, quien manifiesta una adecuada salud emocional proveniente en gran medida

del núcleo familiar posee las habilidades para regularse y controlarse ante situaciones límites que bien podrían detonar el estrés, la ansiedad, la frustración o la ira.

Quienes además poseen una armónica estabilidad emocional producto de una relación equilibrada entre la familia y la escuela se muestra capaz de afrontar situaciones en las que se requiere una pronta adaptación, además de hacer frente a escollos propios de los avatares académicos por los que todo niño o joven transita, es decir, cultivan la resiliencia. Morales y Buendía (2025) destacan que:

> Las habilidades socioemocionales han cobrado un protagonismo sin precedentes en el ámbito educativo mundial. Esta creciente atención respondió a la necesidad urgente de preparar a las nuevas generaciones no solo en competencias académicas tradicionales, sino también en capacidades para gestionar emociones, establecer relaciones saludables y enfrentar los desafíos sociales contemporáneos. (p. 22)

Como parte de la formación integral de los estudiantes, la escuela actual ha diseñado programas en los que se brinde y dé cabida al fortalecimiento del componente emocional y actitudinal tan socavado en los últimos años gracias al padecimiento y condiciones como el estrés desmedido, la ansiedad, la soledad, entre otros.

En efecto, desde lo social también hay un fortalecimiento notable, ya que una inteligencia emocional óptima permite a quienes la poseen, no sólo una

mejor adaptación a los grupos y círculos de amigos y conocidos, sino además interacciones basadas en el respeto y la armonía, que generen posteriores vínculos de amistad y hermandad más allá de los linderos escolares.

Por otro lado, el trabajo mancomunado y colaborativo y necesario dentro de este contexto también se favorecería por cuanto es vital que desde edad temprana el niño se sienta parte activa de un grupo, al que pertenece y en el cual puede expresarse con libertad y autenticidad, además de contar con la posibilidad y competencia de solucionar algún tipo de contingencia o eventualidad surgida de manera imprevista que menoscabe la relación grupal.

Este capítulo permitió analizar diversas estrategias y propuestas orientadas a fortalecer la formación integral de los estudiantes de séptimo año de EGB, resaltando la relevancia de una relación cercana, continua y compartida entre la familia y la escuela. A partir del desarrollo del capítulo, se pudo evidenciar que una comunicación clara y permanente, el uso adecuado de las tecnologías y la participación activa de los padres y representantes son aspectos clave para favorecer no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo emocional y social de los estudiantes.

De igual manera, se destacó el papel fundamental que desempeñan los docentes y las autoridades educativas como facilitadores de espacios de integración, quienes, a través de su liderazgo y compromiso, pueden promover valores, principios y prácticas inclusivas que contribuyan a una educación más integral. Las propuestas planteadas reflejan la importancia de adaptar horarios,

diversificar los medios de comunicación y generar espacios de participación acordes a las realidades familiares.

En conclusión, la corresponsabilidad entre la familia y la escuela se presenta como un elemento esencial que influye positivamente en el rendimiento académico, el bienestar emocional y la convivencia escolar. Esta relación favorece el desarrollo de habilidades socioemocionales y contribuye a la formación de estudiantes más autónomos, seguros y preparados para afrontar los desafíos de su entorno educativo y social.

## Conclusiones

En concordancia con los propósitos planteados en esta investigación, se concluye que la relación entre la familia y la escuela constituye un eje fundamental para la formación integral de los estudiantes de séptimo año de Educación General Básica. A lo largo del estudio se evidenció que dicha relación no puede reducirse a encuentros esporádicos ni limitarse a situaciones problemáticas, sino que requiere consolidarse como un vínculo permanente, sostenido en el diálogo, la confianza y la corresponsabilidad entre los actores educativos.

De igual manera, el análisis de las percepciones de docentes y familias permitió comprender que ambos reconocen la importancia de su participación en el proceso educativo; sin embargo, esta suele manifestarse de forma reactiva y no preventiva. Esta situación refleja la necesidad de fortalecer una cultura de acompañamiento continuo, en la que la comunicación y la participación familiar se integren de manera natural y constante al proceso formativo de los estudiantes.

Asimismo, se identificó que existen diversas barreras que dificultan una relación familia–escuela efectiva, entre las que destacan las limitaciones de tiempo de los padres y representantes, las exigencias laborales, la comunicación poco sistemática y, en algunos casos, la persistencia de relaciones verticales que restringen una participación equitativa. Estas condiciones inciden directamente en el acompañamiento académico y emocional de los estudiantes, afectando su desarrollo integral.

En este contexto, se reconoce la necesidad de implementar acciones orientadas al fortalecimiento de la relación familia–escuela, especialmente aquellas basadas en una comunicación efectiva, bidireccional y flexible. El uso pertinente de las tecnologías de la información y la comunicación se presenta como una alternativa valiosa para facilitar el contacto permanente entre docentes y familias, permitiendo superar barreras de tiempo y espacio, y promoviendo una participación más activa e inclusiva.

Finalmente, se concluye que la corresponsabilidad entre la familia y la escuela es indispensable para garantizar una formación verdaderamente integral. Cuando ambas instancias asumen su rol desde una perspectiva horizontal, basada en el respeto, la tolerancia y la valoración de la diversidad, se construye un entorno educativo coherente y favorable para el desarrollo académico, social y emocional de los estudiantes. Fortalecer esta relación no solo responde a una necesidad pedagógica, sino también a un compromiso ético y social orientado a la formación de sujetos autónomos, responsables y capaces de desenvolverse de manera positiva en su entorno personal y social.

## Referencias

**Álvarez & Martínez (comunicación integral)**


Álvarez, L., & Martínez, R. (2023). Comunicación escuela–familia y desarrollo socioemocional del estudiante. *Revista Iberoamericana de Educación*, 92(1), 55–72. https://doi.org/10.35362/rie9215496

Azuero, V., & Castro, M. (2025). El rol de la familia en el desarrollo integral del estudiante de preescolar. *Línea Imaginaria*, *2*(20), 688–714.

Basurto Zambrano, J. C., Alvarado Guerrero, H. S., & Mendieta Cobeña, G. L. (2024). Participación familia–escuela en el rendimiento académico. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *9*(1). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16800

Blanco Varela, D. C. (2024). Integración familiar en la educación inicial: Fortaleciendo la inclusión escolar. *e-Revista Multidisciplinaria del Saber*, *2*. https://doi.org/10.61286/e-rms.v2i.38

Bru, P., & Basagoiti, M. (2022). *La investigación-acción participativa como metodología de mediación e integración socio-comunitaria*.

Cárcamo, H., & Jarpa-Arriagada, C. (2021). Debilidad en la relación familia–escuela: Evidencias desde la mirada de futuros docentes. *Perspectiva Educacional*, *60*(1), 58–80. https://doi.org/10.4151/07189729-vol.60-iss.1-art.1172

Cañizares Galarzaga, F. P., Quevedo Arnaiz, N., & García Arias, N. (2017). Análisis sobre la horizontalidad en la educación universitaria. *Revista*

*Publicando*, *4*(13), 123–147. https://revistapublicando.org/revista/index.php/crv/article/view/816

Coello-Cortez, M. R., Esteves-Fajardo, Z. I., & Garcés-Garcés, N. N. (2023). Estrategias didácticas para optimizar el aprendizaje en el estudiantado ecuatoriano. *Koinonía*, *8*(Suppl. 2), 575–593. https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2920

Delgado Espinoza, D. M., & Pico Bazurto, S. P. (2025). Acompañamiento escolar de los padres de familia en el rendimiento académico en estudiantes de inicial. *Código Científico Revista de Investigación*. https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE1/737

Díaz, M. S. G., Cajas, L. N. T., Isaac, M. G. M., & Aguilar, W. O. (2023). Influencia de la relación escuela–familia y comunidad en el rendimiento académico del área de estudios sociales en estudiantes de séptimo año. *Sinergia Académica*, *6*(Especial), 58–80.

Enfoque colaborativo para la vinculación familia–escuela en el fomento de la responsabilidad en estudiantes de séptimo año de educación básica. (2025). *Sinergia Académica*, *8*(1), 546–568. https://doi.org/10.51736/ap3m9x98

Epstein, J. L. (2022). School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools (3rd ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9780429493133

Esquivel García, G. M., Lazo Moreira, M. V., & Haymán Moreira, C. D. (2025). Estrategia de escuela para padres y su influencia en el desarrollo

cognitivo y comportamental de los estudiantes de bachillerato. *Revista Minerva*, *6*(16), 25–35. https://doi.org/10.47460/minerva.v6i16.184

Fajardo, N. D. J., Antepara, E. J. H., & Caballero, G. A. R. (2024). Sistema de talleres educativos para la vinculación escuela–familia en el quinto año de EGB. *Sinergia Académica*, *7*(Especial 4), 288–310. https://doi.org/10.51736/nejnck19

Fidias, A. (2023). *El proyecto de investigación*. El Perro y la Rana.

Gaibor Donoso, B. J., Parra Barreiro, I. E., Sarcos Falcones, M. A., & Falcones Ramírez, C. E. (2025). Relación entre el entorno familiar y el rendimiento escolar en estudiantes de educación básica en Ecuador. *Revista Repique*.

García Alarcón, A. M., & Peña Ordóñez, B. D. R. (2024). La relación escuela–familia en el proceso formativo de estudiantes de educación básica. *Revista Mapa*.

Garreta, J., & Llevot, N. (2021). La relación familia–escuela: Un reto pendiente en contextos educativos diversos. *Revista de Educación*, 392, 161–184. https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2021-392-482

Gu, X., Che Hassan, N., & Sulaiman, T. (2024). The relationship between family factors and academic achievement of junior high school students in rural China: Mediation effect of parental involvement. *Behavioral Sciences*, *14*(3), 221. https://doi.org/10.3390/bs14030221

Hernández, R., & Muñoz, C. (2022). *Metodología de la investigación educativa*. McGraw-Hill Educación..

Ibáñez-Faichin, C. R., Medina-Garagate, E. L., & Jiménez-Hualpa, V. G. (2025). El estado emocional y su impacto en el aprendizaje actitudinal de estudiantes del nivel primario. *Revista InveCom*, *5*(1). https://doi.org/10.5281/zenodo.12676536

Lin, E. (2025). How parental involvement affects students' academic motivation and achievement. *International Journal of Educational Research*. https://doi.org/10.54254/2753-7048/2025.22630

Manjarrés-Zambrano, N. V., Jurado Fernández, C. A., & Mulatillo Ruiz, C. (2024). Entorno familiar y rendimiento académico en adolescentes. *Universidad, Ciencia y Tecnología*, *28*(Especial), 250–258. https://doi.org/10.47460/uct.v28ispecial.818

Mendoza-Santana, M. I., & Cárdenas-Sacoto, J. H. (2022). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Revista Estudios del Desarrollo Social*, *10*(2). http://scielo.sld.cu

Meriño Pertuz, D. M. (2025). Vínculo familia–escuela: Clave para la formación integral de los estudiantes. *Ciencia y Educación*, 731–744. https://doi.org/10.5281/zenodo.15638331

Milano, M. A. (2025). Familias, comunidad y escuela en la cogestión educativa rural. *Praxis Educativa*, *29*(2), 205–223. https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2025-290214

Ministerio de Educación del Ecuador. (2022). *Lineamientos para la participación de la familia en el sistema educativo nacional*. https://educacion.gob.ec/wp-

content/uploads/downloads/2022/06/Lineamientos-participacion-familiar.pdf

Ministerio de Educación del Ecuador. (2023). *Modelo de gestión educativa participativa*. https://educacion.gob.ec/modelo-gestion-educativa/

Morales Ruiz, H. J., & Buendía Cueva, G. I. (2025). Habilidades socioemocionales en estudiantes de educación básica regular: Una revisión sistemática. *Aula Virtual*, *6*(13). https://doi.org/10.5281/zenodo.17093677

Moreira Alcívar, E. F., & Indacochea Mendoza, L. R. (2025). La familia y el desempeño académico en estudiantes de sexto y séptimo grado de EGB. *Revista InveCom*, *5*(1). https://doi.org/10.5281/zenodo.10929103

Muñoz-Tique, J. A., & Cárcamo-Vázquez, H. G. (2022). La relación familia–escuela en la formación docente. *Educación y Educadores*, *25*(2). https://doi.org/10.5294/edu.2022.25.2.5

OECD. (2023). Education at a glance 2023: OECD indicators. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/eag-2023-en

Perero-Rosado, C. E., García-Zambrano, B. E., Cuje-Cevallos, M. L., & Chávez-Loor, M. P. (2024). La corresponsabilidad familiar como mejora del desempeño metacognitivo del adolescente. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, *17*(2), 333–344. https://doi.org/10.37843/rted.v17i2.584

Pérez, M., & Santillán, J. (2021). Participación de las familias en la escuela: Obstáculos y oportunidades. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 51(2), 89–108. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27065101005

Pincay Salinas, S. B., Bazurto Mera, V. S., Medina Zambrano, G. A., Rodríguez Cueva, L. D., & Criollo Turusina, M. A. (2025). La relación familia–escuela en el aprendizaje de estudiantes de primero de básica. *Ciencia y Educación*, *6*(6.1), 144–156. https://doi.org/10.5281/zenodo.17010640

Ramírez, C. (2025). El impacto de la participación activa de los padres en el desarrollo socio-cognitivo. *Sinopsis Educativa Revista Venezolana de Investigación*, *24*(2), 127–138.

Springer. (2024). The impact of family involvement on students' social-emotional development: Mediational role of school engagement. *European Journal of Psychology of Education*, *39*, 4297–4327. https://doi.org/10.1007/s10212-024-00862-1

Stake, R. (2013). *Estudios de casos cualitativos*. Sage.

Tambo Morocho, L. N., Palacios Jaramillo, M. E., Caballero Rodríguez, A. N., & Ortiz Aguilar, W. (2024). Estrategias educativas para la interrelación escuela–familia en séptimo año. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *7*(6), 5725–5744. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9113

Torres, A., & Mendoza, P. (2024). Corresponsabilidad familia–escuela en contextos de educación básica. *Revista Educación y Desarrollo Social*, 18(1), 45–61. https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/view/5742

UNESCO. (2021). *Reimagining our futures together: A new social contract for education*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707

UNESCO. (2022). *Global education monitoring report 2022: Non-state actors in education*. UNESCO. https://www.unesco.org/reports/gem-report/2022/non-state-actors

UNICEF. (2021). *Reimagining education: The digital transformation of education*. UNICEF. https://www.unicef.org/reports/reimagining-education

UNESCO. (2023). *Global education monitoring report 2023: Technology in education – A tool on whose terms?* https://www.unesco.org/gem-report/en/2023-technology

Vera Colmenares, M. F., Vera Colmenares, J. C., Celeiro Carbonell, A. F., & Montes de Oca Celeiro, R. A. (2024). La familia en el desarrollo de la disciplina consciente. *Maestro y Sociedad*, *21*(4), 1663–1670.

Xiao, M., Zuo, M., Liu, X., Wang, K., & Luo, H. (2025). After-school behaviors, self-management, and parental involvement as predictors of academic achievement. *Behavioral Sciences*, *15*(2), 172. https://doi.org/10.3390/bs15020172

## Anexos

### Anexo 1

**Entrevista dirigida a padres de familia**

**Objetivo:** Conocer la percepción, experiencias y nivel de participación de las familias en el proceso educativo y desarrollo integral de los estudiantes de séptimo año de EGB.

**1. Comunicación familia-escuela**

1. ¿Con qué frecuencia se comunica usted con los docentes o directivos de la escuela?
2. ¿Qué medios utiliza principalmente para comunicarse con la escuela (reuniones, WhatsApp, correos, etc.)?
3. ¿Considera que los mensajes o comunicaciones que recibe de la escuela son claros y comprensibles?

**2. Participación familiar en el proceso educativo**

4. ¿De qué manera usted participa en las actividades educativas de su hijo/a dentro o fuera de la escuela?
5. ¿Se siente invitado/a y valorado/a por parte de los docentes al participar en la educación de su hijo/a?
6. ¿Cree que su participación influye en el rendimiento o comportamiento escolar de su hijo/a? ¿Por qué?

**3. Barreras en la relación familia-escuela**

7. ¿Qué dificultades o limitaciones ha tenido para comunicarse o colaborar con la escuela y qué se podría mejorar?

8. ¿Cree que existe claridad en los roles que deben cumplir la familia y la escuela en el proceso educativo?

**4. Formación integral del estudiante**

9. ¿Cómo cree usted que la relación entre la familia y la escuela influye en el desarrollo académico, personal y social de su hijo/a?
10. ¿De qué manera usted apoya desde el hogar el desarrollo intelectual, social, emocional de su hijo/a?
11. ¿Qué sugerencias tiene para mejorar la comunicación y colaboración entre padres de familia y docentes?

**Anexo 2**

**Entrevista a estudiantes:**

**Objetivo:** Conocer la perspectiva de los estudiantes sobre la relación entre su familia y la escuela, y cómo esta relación influye en su desarrollo académico y personal.

**1. Comunicación familia-escuela**

1. ¿Sabes si tus padres o personas en casa hablan con tus profesores?
2. ¿Qué te cuentan tus padres o tutores lo que conversan con tus maestros o sobre la escuela?

**2. Participación familiar en el proceso educativo**

3. ¿Crees que tus padres participan lo suficiente en actividades escolares como reuniones, tareas o eventos? ¿Por qué sí? ¿Por qué no?
4. ¿Cómo te sientes cuando tu familia se involucra en cosas de la escuela?
5. ¿Tus padres te ayudan con tus tareas o te preguntan cómo te fue en clases?

**3. Barreras en la relación familia-escuela**

6. ¿Cuáles crees que son las razones por las que consideras a veces es difícil que tu familia hable con tus profesores? ¿Por qué?
7. ¿Cómo te gustaría que tus papás participen más en la escuela? ¿Qué les dirías?

**4. Formación integral del estudiante**

8. ¿Sientes que tu familia te apoya para que seas mejor en los estudios y como persona? ¿De qué manera?

9. ¿Qué cosas haces en casa que te ayudan a aprender mejor o a sentirte bien en la escuela?

**5. Estrategias de mejora**

10. ¿Qué ideas tienes para que tu familia y la escuela trabajen mejor juntos?
11. ¿Qué actividades te gustaría que hicieran juntos tus padres y los profesores?
12. ¿Crees que, si tu familia y tus maestros se comunican más, tú podrías aprender mejor? ¿Por qué?

**Anexo 3**

**Entrevista dirigida a docente:**

**Objetivo:** Explorar las percepciones, experiencias y propuestas del personal educativo sobre la participación de las familias en el proceso educativo y el desarrollo integral del estudiante.

**1. Comunicación familia-escuela**

1. ¿Qué canales de comunicación utilizan con mayor frecuencia para contactar a las familias de los estudiantes y conseguir su participación dentro del aula?
2. ¿Cómo evalúa la claridad y efectividad de la comunicación con los padres de familia?
3. ¿Con qué frecuencia se mantiene el contacto con los padres y con qué objetivos?

**2. Participación familiar en el proceso educativo**

4. ¿Qué tipo de participación familiar observan con mayor frecuencia dentro del aula?
5. ¿Considera que los padres comprenden la importancia de involucrarse en el desarrollo académico, social y personal de sus hijos?
6. ¿De qué manera la participación familiar impacta en el desempeño académico y personal de los estudiantes?

**3. Barreras en la relación familia-escuela**

7. ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrentan para lograr una colaboración efectiva con las familias en el proceso de aprendizaje académico?
8. ¿Cree que existe claridad entre los roles y responsabilidades de la familia y la escuela en el proceso educativo?
9. ¿Por qué cree usted que los padres no colaboran en la educación de los hijos?

**4. Formación integral del estudiante**

9. ¿Qué papel cree que juega la familia en el desarrollo integral del estudiante (académico, personal y social)?

**5. Estrategias de mejora**

10. ¿Qué estrategias de mejora ha implementado dentro del aula o considera necesarias para fortalecer la relación con los padres de familia?

**Anexo 4**

**Entrevista a autoridades:**

**Objetivo:** Explorar las percepciones, experiencias y propuestas del personal educativo sobre la participación de las familias en el proceso educativo y el desarrollo integral del estudiante.

**1. Comunicación familia-escuela**

1. ¿Qué canales de comunicación utilizan con mayor frecuencia para contactar a las familias de los estudiantes?
2. ¿Cómo evalúa la claridad y efectividad de la comunicación entre docentes y padres de familia?
3. ¿Con qué frecuencia se mantiene el contacto con los padres y con qué objetivos?

**2. Participación familiar en el proceso educativo**

4. ¿En qué eventos evidencia mayor participación familiar en el entorno escolar?
5. ¿Considera que los padres comprenden la importancia de involucrarse en el desarrollo integral de sus hijos?
6. ¿De qué manera la participación familiar impacta en el desempeño académico y personal de los estudiantes?

**3. Barreras en la relación familia-escuela**

7. ¿Cuáles son las principales dificultades que enfrenta la escuela para lograr una colaboración efectiva con las familias?

8. ¿Cree que existe claridad entre los roles y responsabilidades de la familia y la escuela en el proceso educativo?
9. ¿Por qué cree usted que los padres no colaboran en la educación de los hijos?

**4. Formación integral del estudiante**

10. ¿Qué papel cree que juega la familia en el desarrollo integral del estudiante (académico, personal y social)?
11. ¿Existen acciones que realiza la escuela para promover un acompañamiento conjunto entre hogar y escuela? Mencione cuales.

**5. Estrategias de mejora**

¿Tienen alguna propuesta qué mejore la cooperación de la familia en el desarrollo integral del estudiante?